



Digital Commons@

Loyola Marymount University
LMU Loyola Law School

Con-spirando

Women's and Gender Studies

12-2004

Nº 48: Cuerpos Urbanos

Colectivo Con-spirando

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.lmu.edu/con-spirando>



Part of the [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Colectivo Con-spirando, "Nº 48: Cuerpos Urbanos" (2004). *Con-spirando*. 58.
<https://digitalcommons.lmu.edu/con-spirando/58>

This Book is brought to you for free and open access by the Women's and Gender Studies at Digital Commons @ Loyola Marymount University and Loyola Law School. It has been accepted for inclusion in Con-spirando by an authorized administrator of Digital Commons@Loyola Marymount University and Loyola Law School. For more information, please contact digitalcommons@lmu.edu.

Con-spirando

REVISTA LATINOAMERICANA DE
ECOFEMINISMO,
ESPIRITUALIDAD
Y TEOLOGIA

Cuerpos Urbanos

**Cuerpos Urbanos:
territorios, escenas,
máscaras**

Multitudes queer

**Vías reversibles de
género v/s vías
reversibles de tránsito:
subvertir lo normativo**

**Cuerpos Pintados
de Ofelia Dammert B.**



Indaguemos la relación cuerpo-ciudad detectando formas en que instituciones, grupos y personas materializan el espacio público en y para la vida de los cuerpos. Busquemos propuestas emergentes para la relación cuerpo-ciudad en el contexto actual.

Con estas palabras iniciamos el recorrido de elaboración de este número. Ideas y motivaciones surgidas desde el colectivo, recogiendo los ecos de vivencias presentes en nuestros cuerpos y territorios personales, grupales y profesionales.

Intentamos reconocer caminos trazados en el trabajo del pensar y sentir el cuerpo desde una reflexión acumulada en años de búsqueda y exploración. Elina Matoso y Mario Buchbinder, del Instituto de la Máscara de Buenos Aires, comparten conceptos y aprendizajes que facilitan a otros/as iniciar nuevos caminos y miradas para la comprensión de cuerpos como territorios de imágenes, de máscaras.

La ciudad. El cuerpo. ¿Cuáles son los límites? ¿quién los dibuja? ¿quién refleja a quién? ¿cómo reconocerse entre los fragmentos? ¿cómo unirlos?

Búsqueda de identidad, deseo de intimidad. Lugares –entre paréntesis en la ciudad– para el encuentro y la celebración de los cuerpos. Espacios re-significados, creados, subvertidos. Intentos de traspasar los límites de lo binario excluyente, posibilitando otras maneras de habitar/traspasar fronteras.

Artículos y testimonios incitan a reflexionar sobre cómo revertir los órdenes establecidos, desde los cuerpos, desde la forma de habitar la ciudad y de circular por ella. Multitudes queer. Vías reversibles. Apropiación de las calles para decir que otro mundo es posible. Para darle al cuerpo el derecho a una presencia entera.

Colectivo Editorial

CUERPOS URBANOS

territorios,
escenas,
máscaras

¿El cuerpo a la universidad? En los últimos años podemos observar distintas iniciativas tendien-

tes a trabajar desde el cuerpo en ámbitos académicos. Con mayor o menor apoyo institucional, son experiencias que intentan abrir un espacio para pensar el cuerpo desde el cuerpo. Recogemos una de estas experiencias, la cual se encuentra en desarrollo en una universidad chilena¹. Construimos este artículo en base a fragmentos provenientes de textos de Elina Matoso, en diálogo con Mario Buchbinder.

Ute Seibert, cierra con una crónica que surge desde el trabajo con las máscaras.

¹ Se trata del Diplomado "Cuerpo, Imagen y Máscaras", organizado por el Programa de Estudios de Género y Sociedad de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano en convenio con la Escuela de Terapia Corporal de Santiago y el Instituto de la Máscara de Buenos Aires.

Selección de textos : Josefina Hurtado



Mónica Drouilly Hurtado

Cuerpos Urbanos

*Elina Matoso**

Las metrópolis, han ido diseñando—en su expansión, su desarrollo tecnológico y sus economías— cuerpos urbanos: multitudes de seres que se desplazan vertiginosos por las grandes ciudades: cuerpos docentes, cuerpos directivos, cuerpos ausentes, cuerpos hambrientos, cuerpos profesionales. Así como autopistas, edificios espejados, supermercados y aeropuertos son semejantes en cualquier urbe,

* Elina Matoso, Licenciada en Letras (Universidad de Buenos Aires), Rectora de la Carrera Terciaria Oficial de Coordinadores de Trabajo Corporal. Directora del Instituto de la Máscara de Buenos Aires.

Cuerpo - territorio 1

La relación entre territorio y cuerpo es estrecha. Los accidentes geográficos suelen relacionarse con las zonas del cuerpo. Valles, montañas, desiertos, así como temperaturas y climas, van trazando una trama íntima entre cuerpo y territorio. Muchas expresiones cotidianas dan cuenta de esta relación: Tengo una laguna. Calor de volcán en el pecho o en el corazón. Cataratas. Arenas o arenillas en el riñón. Corriente sanguínea. Llorar a mares. Cavidades, fosas, cavernas, crestas y hoyos pueblan las descripciones anatómicas. La literatura despliega múltiples ejemplos del entrecruzamiento entre lo humano y el territorio que habitamos. Sentimientos que brotan de las rocas, lágrimas y ríos que surcan los desiertos, temblores y amores que desafían montañas.

1. En: Matoso, Elina. *El cuerpo, territorio escénico*. Ed. Letra Viva-Instituto de la Máscara, Buenos Aires, 2004, p. 39.

Cuerpo, territorio escénico, mapa 2

El cuerpo-territorio es responsable en el mapa: puede dibujarse, completarse en una silueta, modelarse en arcilla, armarse con objetos o conformarse como un collage. pero, además, adquiere dimensión escénica cuando empieza a poblarse de personajes: seres pequeños o gigantes que nos habitan, que se instalan plácida o penosamente en cualquier rincón del cuerpo y que, a medida que se desarrolla el trabajo corporal, van haciendo escuchar sus voces, sus sonidos. Se perfilan personalidades que, abarcando diferentes escenarios y épocas, representan nuestro propio drama o historia dramatizada en el cuerpo. Esta posibilidad de corporizar los personajes que nos habitan permite –por la magia de la representación– desalojarlos de sus escondites en el cuerpo y verlos en escena, solos o interactuando, sufriendo o riéndose, adquiriendo identidad propia. Este desalojo pone de manifiesto las relaciones con el propio cuerpo, las características vinculables de ciertas zonas y los matices y energías que adquieren. Pobladores ancestrales y futuros se hacen presentes en el cuerpo-escenario.

2. En: Matoso, Elina. *El cuerpo, territorio escénico*. Ed. Letra Viva-Instituto de la Máscara, Buenos Aires, 2004, p. 73.

sus habitantes ciudadanos también tienen características comunes. Una de las más destacadas es la de ir careciendo de cuerpo, lo que se refleja en actos comunes, el consumo masivo de artículos parecidos, modas que cubren de prendas iguales –como uniformes de temporada– a hombres, mujeres y niños; o comida que se digiere en cualquier esquina de los microcentros superpoblados.

Podríamos decir que este ir careciendo de cuerpo se pone en evidencia en la disminución de las capacidades perceptivas, el escaso respeto por las necesidades vitales, personales e íntimas y por el deterioro del contacto con el otro. Así se va constituyendo una imagen corporal cada vez más despersonalizada. Frente a una urbe que nos devora el cuerpo, nos planteamos resignificar, día a día, el cómo lo vamos dando cuerpo a un estilo de vida urbano – humano. 🗣️

El cuerpo, territorio escénico de Elina Matoso

Mario Buchbinder*



Mónica Drouilly Hurtado

De nunca a siempre, ingeniero de aire, construyo el puente inacabable entre lo inaudible y lo invisible.

Octavio Paz

Pasaban las páginas. Era consciente de una cierta velocidad en la que leía las descripciones de las articulaciones, las máscaras, los puentes, el buceo en ciertas profundidades del cuerpo. ¿Por qué esa velocidad que no podía detener? Leía con

una cierta vertiginosidad. Algo pasó cuando llegué a un poema, de palabras contundentes.

En la casa de Yerbal
transité mi adolescencia.
El roble, la parra, el tren
tienen patio en mi mirada.

Elina habla de puentes en su libro sobre el territorio del cuerpo. Ese poema fue puente en mi ritmo, en el modo de relacionarme con sus páginas. Me detuve una y otra vez, no sé si en el patio, en la parra, en su casa de Yerbal. Quizás me adentré en una cierta morosidad de las tardes de Floresta. Las vías del ferrocarril recorriendo nuestra geografía corporal urbana. Con el tiempo

fui recordando otros poemas. Quizás ésa sea realmente la función de un libro, permitirnos dialogar con otros textos, con nuestros recuerdos, con nuestros territorios. Quizás los libros sean puentes que llevan a otras ideas, a otros puentes, a otros espacios.

Me di cuenta de que el poema me llevaba a recorrer otras geografías. Instalaba el cuerpo en la historia, en un barrio de la ciudad. Recordé unas líneas de Eduardo Mallea: “la línea exterior de la ciudad asume la forma del perfil de un niño. Esta no parece una semejanza fortuita: en esta ciudad que se presenta por fuera como tan vieja a pesar de ser tan nueva, late el sentimiento interior de un corazón uraño y adolescente. La metrópolis se confunde muchas veces con el ánimo de un niño enojado, uno de esos niños a quienes perturba e irrita en una forma casi animal la presencia en su casa de personas extrañas.... Sí, la metrópolis esconde un poco la cara; lo que entrega al no dilecto es su cuerpo monótono y como óseo”.

El poema de Elina nos transporta a través de la metáfora y metafóricamente a otros espacios. Nuestro cuerpo se confunde con el de la ciudad, ciudad real y mítica. Su libro me llevaba a aterrizar en el cuerpo de esa ciudad. Cuerpo que llevamos sobreimpreso en la imagen del nuestro.

* Mario J. Buchbinder es médico, psicoanalista, psicodramatista y especialista en trabajo corporal expresivo. Es socio fundador de la Sociedad Argentina de Psicodrama y fundador del Instituto de la Máscara. El presente texto lo encontramos en su libro *Poética del desmascaramiento. Caminos de la cura*. Ed. Planeta, Bs. As, 1993: pp. 113-114.



Cuerpos pensados, cuerpos sentidos

Elina Matoso*

Cuerpos pensados

A la línea del pensar –a grandes trazos– podríamos identificarla con la ciencia, aquella que orienta el conocimiento hacia el dominio de la materialidad corporal, destacándose, por ejemplo, los avances en biotecnología y en genética. Desarrollo de los ciberespacios, la robótica, avances que revolucionan la especificidad misma de lo humano. Mirar adentro de la célula, aislar genes, clonar, reproducir *in vitro*, mutar sin fronteras aparentes, descifrar el genoma humano. Como continuación del pensamiento de Descartes, en esta línea se va definiendo corporeidad como un remanente accidental, fragmentario y accesorio, frente al alma entera y única.

Este territorio tiene marcas de cuchillo, el permiso para disecar el cadáver humano en aras del saber y asemejar su interioridad al modelo del funcionamiento mecánico. Este territorio corporal inaugura, así, el esqueleto de la modernidad. El bisturí parte

en dos enormes tajadas el cuerpo humano: por un lado la vulnerabilidad sensorial, las mentiras perceptuales, la falsedad y corruptibilidad de la carne y, por el otro, una estructura que se perfecciona hacia la mecanización humana. El cuerpo máquina pasa a ser la armadura existencial del pensamiento de la modernidad, formando un ejército –epistemólogos, románticos y pensadores– que avanza y se disciplina, combate y descubre una funcionalidad mecánica a cada paso.

El cuerpo maquinizado pasa a ser transparente, televisable. El cuerpo es territorio de la imagen y la imagen lo absorbe vertiginosamente, sin dejar lugar, en apariencia, a lo no visible, a lo no proyectable. El tatuaje en el cuerpo social de la mítica frase: *Pienso luego existo, fue como un filo que separó las aguas del pensar y del sentir, distanciándose ambas del existir.*

Cuerpos sentidos

En la orilla del sentir se instaló el complejo y amplio mundo de las sensaciones, los volúmenes placenteros y dolientes, las ambigüedades, las intuiciones. Orilla marginal que “desordena y enturbia” las razones de la mente. Orilla loca, inconsciente, alucinante. Tierras de lo “otro”, fangosas, bellas y oscuras. Movimientos de liberación, búsquedas de

autoestima, revalorización de lo espiritual, reconocimiento de las etnias y grupos de autoayuda, se mezclan en una selva ecléctica. La intención es señalar cómo la corporeidad ha quedado enredada entre dos supuestos opuestos: el pensar y el sentir, dejando una amplia gama de etapas intermedias que pueden saltar de una polaridad a otra.

La frase “todo lo real es racional” fue desmoronándose lentamente en el pensamiento moderno, perdiendo la fuerza de una razón universal y totalizadora, creándose un campo de tensiones, entre el surgimiento cada vez más fuerte de las especializaciones y las críticas de diferentes posturas filosóficas. El psicoanálisis instaló una fuerte crítica a este realismo de las ciencias y a sus criterios hegemónicos de poderío de la razón, la verdad y el poder. Creando un campo de saber abierto, donde los conflictos son una fecunda siembra de dudas, los interrogantes y las diferentes búsquedas abren un surco a la multiplicidad de miradas y respuestas posibles. Dan paso al cuestionamiento, lo oculto, lo innombrable, las fuerzas de los deseos y los avatares de las ilusiones.

El lugar del arte –si nos referimos al interjuego entre el pensar y el sentir– atraviesa con suma vertiginosidad los exactos parámetros tecnológicos y conjuga ese ojo biótico

con la mirada sensible de lo humano. El cine es una de las máximas expresiones de esta conjunción creativa. Los efectos especiales, la superposición de imágenes, la yuxtaposición de espacio y tiempo, profundizan otra

lógica, avizoran una realidad tan inconmensurable como los proyectos científicos. En la obra de arte ese saber tecnológico se encarna en una corporeidad nueva. Cuerpo e imagen vuelven a ser timón y timonel. 🐼



En un programa televisivo de actualidad y en una conocida revista de edición dominical, se hace referencia a un nuevo restaurante donde la comida se sirve sobre el cuerpo “desnudo” de una mujer y donde los comensales pagan según la zona-plato-cuerpo que elijan para saborear los diferentes manjares.

Se destaca, por ejemplo, la variación de los sabores: una cosa es un fruto de mar saliendo de su lugar de origen y otra es la de un huevo frito brotando del ombligo o un puré de batata cercano a los pezones. La noticia no informa si se utilizan cubiertos. Si hay posibilidad de algunos pinchacitos o cortecitos suaves o si se come con las manos. Tampoco se menciona si la joven cuerpo-plato hace comentarios mientras se alimentan sobre ella. Si pestañea o si estornuda

Enumerar cómo y todo lo que se ha vendido este país, no es novedad de restaurantes. Hablar de la desvalorización de lo humano, de la inmundicia y la pobreza sería quitarles el apetito.

Hablar de la corporeidad perdida en las garras del consumo, de la identidad transformada en plato por unos dólares, sería arruinarles la velada.

Una sociedad descuartizada, descorporizada. ¿Qué cuerpo social pone en evidencia? ¿Sólo es metáfora de fin de siglo? ¿Cómo vamos a juntar los pedazos desparramados a lo largo de estos años para reconstruir un cuerpo social triturado o cruelmente torturado? Seguramente encontraremos las formas de dar “cuerpo” al cuerpo lastimado. Es posible que no sea con estos modernos restaurantes.

* Elina Matoso, Polaridades: cuerpos pensados, cuerpos sentidos, en El cuerpo, territorio de la imagen. Ed. Letra Viva-Instituto de la Máscara, Bs As, 2001: pp. 25-37



Cuerpo, Imagen, Máscaras

Ute Seibert *

Cuando nos sentimos despedazados por el estrés, por el dolor, por la desconfianza o por la traición, buscamos un espejo, de metal o de carne y hueso, que nos sirva de re-alimentador de las imágenes perdidas o esfumadas. Al contactar con el cuerpo del otro, con su piel, su aroma, sus colores y sus olores, no podemos desprendernos de las imágenes que inundan al otro y a uno mismo. Imágenes de la propia historia, sustratos de las identificaciones, que conforman una historia con orígenes y/o genealogías, imágenes que nos imprimieron con ternura y también con violencia. La falta de una imagen que nos proteja puede llevarnos a caer en la enfermedad. A veces se busca desesperadamente una, para impedir la caída.

El cuerpo es receptor de las imágenes de nuestra época. ¿Cómo recepciona el cuerpo la caída del muro, la pérdida de las utopías, las guerras televisivas, el quiebre de determinadas ideologías? ¿Cómo se re-procesa aquello que ha quedado sepultado, pero que al mismo tiempo es lo insepulto, como lo es la situación de las personas detenidas desaparecidas? ¿Cuál es el espacio para la solidaridad, la identidad y las diferencias? ¿Cómo esto influye en la imagen del cuerpo y de la relación con los otros? ¿Hacia dónde se orientan las búsquedas frente a la vertiginosidad de las transformaciones?

Espejos

Mario Buchbinder

Las máscaras son espejos, que permiten y devuelven otras miradas.

Las máscaras han tenido, y tienen, usos y sentidos diferentes, en distintos momentos históricos y culturales. En culturas cazadoras, se usaban las máscaras de los animales que se iba a cazar: la máscara otorgaba poder, expresaba misterio. En los carnavales las máscaras servían para subvertir el orden establecido por unos instantes: la máscara del anonimato. En los EE.UU. hay personas que se ponen la máscara del presidente que desean elegir: la máscara como identificación. Los piqueteros usan máscaras para no ser reconocidos: la máscara como garante del anonimato. El sub-comandante Marcos usa pasamontañas para no destacarse: la máscara de la igualdad. Hay máscaras para los mitos sociales, como el de la eterna juventud. Y máscaras para los diferentes roles: apoderada, profesora, empleada...

Hay una máscara que es sólo mía, mi máscara "original". ¿Tengo una "imagen original" que sería a la vez soledad y completud? ¿Es ahí donde estaría lo sagrado del cuerpo, donde experimentaríamos "la di-



cha de estar viva"? Y es desde este lugar -certero e imaginario- conectada con mi cuerpo, desde donde puedo repensarlo y revisitarlo. Deseo transitar entre esta imagen / ilusión de completud y las experiencias dolorosas, agotadoras, lúdicas y gozosas de la fragmentación, la diversidad y el movimiento. Jugar, experimentar, explorar y descubrir partes dormidas, caminar por los bordes y cruzar fronteras. Las máscaras me ofrecen más caras. Me permiten o ayudan a trabajar lo diferente, a fin de hacerlo más fluido, menos estereotipado.

Trabajando sola con la máscara, frente al espejo, aparecen las sensaciones, la emoción, los gestos, se despliegan movimientos. Exploro una nueva cara o llevo la ya reconocida al extremo. La máscara me hace mirar, conectarme, estirarme y poner límites. Soy poderosa, miro de frente y juego con la mirada y el gesto. La máscara me permite esa sensación de presencia, autoconciencia, orgullo de mi valor y de mis limitaciones. La máscara despierta otras memorias y escenas. En el encuentro con las otras, sus diferentes miradas, gestos de bienvenida, acogida

o rechazo, descubro espejos que permiten afirmar, ampliar y re-mirarnos desde las máscaras escogidas. Nuevas sensaciones, emociones, flexibilidad, sorpresas, relecturas. Entiendo así las posibilidades del usar las máscaras: tomar conciencia, construir imagen y profundizar identidades.

Al finalizar el trabajo, nos movemos con nuestras más-

caras, nuevamente solas: apropiarnos de esa que soy ahora, aquí, también, por un momento, de vez en cuando... y mostrarla, una y otra vez, entre risa y risa, hasta el agotamiento. 🖼️

* Ute Seibert, teóloga feminista y terapeuta corporal, vive y trabaja en Santiago de Chile. Alumna del Módulo: Imágenes y Máscaras del Cuerpo. Este texto es una crónica de la primera sesión.



La poética del des-enmascaramiento

Mario Buchbinder

La fragmentación de la representación exige un discurso polívoco. Es la búsqueda de sentidos desde otras narrativas. Es la institucionalización del collage como modo de pensamiento. Una de las metáforas más contradictorias de esta poética está representada por el televidente haciendo zapping. La máscara -desde esta poética- descentra el discurso, des-naturaliza la imagen y lleva a la búsqueda deseosa e interminable, gozosa y angustiante, de otras imágenes.

Polisemia poética

Mario Buchbinder

Recupero la palabra poética en su amplitud polisémica (multiplicidad de sentidos). Poética como poiesis: producción de significación, producción textual, creación.

Como estilo. ¿De quién? De un artista, de un científico, de un psicoanalista, de un paciente, de una relación. La palabra poética es creadora, se descoloca de la habitualidad comunicacional y coloca, en el universo del lenguaje, lo otro: el ritmo, la cadencia, lo no comunicativo, la carne. Como palabra encarnada. Resalto la poeticidad de la persona, de sus actos y de su cuerpo.

Vías reversibles de género v/s vías reversibles de tránsito: subvertir lo normativo.

Susan Cabezas*



Luz María Villarroel Ch.

«Si el género no está asociado de manera necesaria a una determinada práctica sexual, ¿se es posible, entonces, subvertir el género sin modificar la dicha práctica sexual?... Todas las combinaciones son posibles.» (Elena Águila, *Conspirando* nº37)

El género es una construcción social que alude a las relaciones sociales y sexuales que se producen dentro de un orden cultural particular. Es un principio básico de organización social, como podría ser la clase o la edad. Se ha dicho, que habría una distinción «universal» entre hombre y mujer como oposición binaria que pautearía las clasificaciones sociales y determinaría las posibilidades relacionales que se institucionalizan bajo la norma heterosexual en la cual nuestra sociedad se sustenta. Por ello, el género es un sistema simbólico que se construye con estas dos categorías complementarias y excluyentes (hombre / mujer), teniendo como consecuencias políticas la sobrevaloración de una en desmedro de otra. Además, la no inclusión de diversas categorías que, no es que no quepan en esta lógica, sino que van más allá de ella, como podrían serlo las multitudes queer, definidas por autoras como Butler.

Cada distinción se asocia con actividades, actitudes y

* Susan Cabezas es antropóloga social y participa en el Colectivo Con-spirando.

estereotipos específicos. El género se asigna al nacer y, por lo general, no se ofrecen vías posibles -dentro de la sociedad- para cambiarse de uno a otro género. Con esto se asume que la identidad de género se inculca a través del proceso de socialización y cada sociedad ejerce controles propios sobre el mantenimiento de dichas identidades. Scott¹ da cuenta de que el género “Es el campo primario dentro del cual, o por medio del cual, se articula el poder.”

El género centra su complejidad en sus componentes simbólicos y nuestras definiciones -en tanto géneros- están inscritas en significados construidos culturalmente. Lo relevante de esto es reconocer que, al ser el género una construcción social, es posible su transformación, desde el mundo de los símbolos, eje direccional de la cultura. Lo simbólico -como soporte del poder- puede comprenderse, cuando Foucault asume la sexualidad como un discurso que se hace presente y latente en la superficie social. Tales discursos sobre el sexo no se han multiplicado fuera del poder, o contra él, sino en el lugar mismo donde se ejercía y como medio de su ejercicio... se trata menos de un discurso sobre el sexo que de una multiplicidad de discursos producidos por toda una serie de equipos que funcionan en instituciones diferentes.² Esta

‘ley’ que rige sobre nuestros cuerpos, se asume dentro de un orden ‘natural’. Por eso, es fundamental reflexionar sobre cómo podemos subvertir estas normativas de género y qué herramientas existen hoy para introducirse en los imaginarios culturales cada vez más diversos y dispersos.

Subvertir el género en los espacios públicos

Hoy día los roles de género parecieran estar en un proceso de flexibilización, donde por algún motivo lo/as individuo/as están tolerando, en algún grado, que ciertos espacios urbanos y públicos estén optando por un uso mixto, sin discriminación por identidad sexual. Pero las estructuras que se han naturalizado en la sociedad adoptan un carácter rígido y estático, por lo que el proceso de flexibilización es lento. Sin embargo, lo normativo es dinámico y podemos influir en la relación que establecemos con el poder de las leyes y normas.

La condición normativa del género puede ser asumida como performativa, ya que es un acto precedente de nuestra sexualidad. Está internalizada con tal fuerza y dinamismo, que no nos cuestionamos por qué asociamos tales conductas con tales sexos. Autores como Butler³ desarrollan esta idea: La performatividad no es un acto único, sino una repetición y un ritual que logra su

efecto mediante su naturalización en el contexto de un cuerpo, entendido, como una duración temporal sostenida culturalmente. La performatividad del género hace suponer que tales conductas no son sólo apropiadas, sino que determinantes de cada sexo, e incluso más, el género con todo el conjunto de normas, expectativas, caracteres, etc, trasciende la base sexual y se impone sobre los cuerpos otorgándoles rangos, status y jerarquías de poder. Así comprendemos cómo los patrones de género guían nuestra forma de existir corporalmente en el mundo, independiente de nuestra “naturalidad sexual”. Sin embargo, la performatividad también nos refleja que las pautas de género cambian, se movilizan y contextualizan

Un ejemplo muy explícito de este fenómeno lo constituyen las vías reversibles de la ciudad de Santiago, donde a determinadas horas del día, la dirección de ciertas calles y avenidas cambian de sentido, rompiendo con la direccionalidad y la rigidez de la ley del tránsito. Siempre me he preguntado cómo es posible que las personas que utilizan estas vías se adapten tan fácilmente a un mecanismo que, en un principio, podría parecer caótico. Algo que hasta hace un par de años podría percibirse como una estrategia inapropiada e ineficaz para controlar el tráfico vehicular

—una práctica que escapaba del imaginario cultural— hoy en día se acepta como una posibilidad real de flexibilizar lo normativo, con el fin de facilitar la vida cotidiana de la ciudad.

El caso del género apunta a lo mismo. ¿Tenemos que esperar a que las instituciones sociales y del gobierno dictaminen mecanismos de reversibilidad de los roles de género para aceptarlos fácilmente y aceptar su contingencia? ¿Seguiremos esperando que el género libere al sexo y a los cuerpos, cuando también son los cuerpos quienes pueden liberar-subvertir las normativas que continúan regulando a los géneros? ¿Acaso no es posible generar prácticas corporales que transgredan las regulaciones que controlan nuestros cuerpos?

Las calles y los cuerpos

Por las calles, no resulta difícil encontrarse con ciertas labores tradicionalmente asociadas a un cierto sexo, realizadas por el género 'contrario'. Dadas circunstancias laborales y de sobrevivencia ver mujeres que atienden en las bencineras o que manejan transporte público, son hoy imágenes recurrentes en la vida y el paisaje urbano de Santiago. Y aquí, más que una transformación desde la definición del género, se produce una adaptación- transformación de y desde los cuerpos

¿Seguiremos esperando que el género libere al sexo y a los cuerpos, cuando también son los cuerpos quienes pueden liberar-subvertir las normativas que continúan regulando a los géneros?

en el espacio público. Nos encontramos con una realidad hasta ahora poco visible. Es por esto que se hace interesante constatar estas prácticas corporales de la ciudad para llegar a la reflexión de las posibles "vías reversibles del género" que se están desarrollando en nuestra sociedad.

Lo simbólico es el elemento central que constituye lo reversible de la ciudad y de las calles. Cuando una/o transita por estas avenidas, sea como conductor/a o como peatón/a, si no fuera precisamente por los signos que pintan las calles, no nos daríamos cuenta de que estamos realizando un acto revertido. Ver pasar las flechas en dirección contraria, los semáforos que iluminan para todos lados y doblar donde no se puede, sin lugar a dudas que algo provoca... En mi caso, provoca la sensa-

ción de que -aún siendo una norma dentro de la norma- estoy subvirtiendo una ley y que, por lo tanto, éstas no son inamovibles, son flexibles. En tanto ciudadana/os urbanas/os, nos acomodamos con una velocidad rutinaria a estas prácticas -consensuadas- sin detenernos a reflexionar sobre el cómo y el por qué se hacen.

¿Por qué no podríamos entender las leyes que rigen al género y a los cuerpos como igualmente flexibles-reversibles y conectarnos -desde nuestras vivencias- al contexto siempre regulado? Partir desde las prácticas cotidianas en nuestros espacios de circulación, como la ciudad, para definir el qué y el cómo mover y transitar nuestros cuerpos, puesto que algunas/os ya estamos cansado/as de estas dicotomías. A veces siento que sería mucho mejor vivir estas normas como flexibles, para así percibir las posibilidades de crear un contexto de relación cuerpo-ciudad más acorde y armónico con nuestros intereses, necesidades, sueños y deseos. 🐦

Notas:

1. Scott, Joan. El género: una alegoría útil para el análisis histórico. En Lamas, Marta. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG-UNAM, México, 1996.
2. Foucault, Michel. Historia de la Sexualidad. Vol I, 2.
3. Butler, Judith. El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Editorial Paidós, México, 2001.

La familia Galán de Bolivia*

Entrevista de Diamela Eltit
a
Danna y K-os Galán

K-os: El tema de nuestra presentación es "Jodiendo en serio". Para nosotras y nosotros el transformismo, el drag queen, aparecer como andróginos, transformistas, travestis, es una joda, es lúdico, divertido. Compartimos farras, peleas, borracheras y gozamos la vida. Pero también es una forma de hacer política y hoy queremos discutir un poco la tensión entre lo lúdico, la seriedad, la política, la farra, como diferentes dimensiones de la vida social, que para nosotras y nosotros tienen igual valor. No vamos a sobreestimar el valor de la teoría por encima de la corporalidad y la vida entre personas que nos queremos, nos odiamos y compartimos todo lo que hacemos de feo y de lindo entre seres humanos.

Danna: Utilizamos el cuerpo

* El presente texto es un extracto de la presentación de la familia Galán en el II Seminario Internacional, Sexualidades y Sociedades Contemporáneas: Sexualidad, diversidad y ciudadanía. Ciudad y política, organizado por el Programa de Estudios de Género y Sociedad de la Universidad Academia Humanismo Cristiano, en Abril del 2004 en Santiago, Chile.
e-mail: dannagalan@hotmail.com



Josefina Hurtado N.

Abrimos el debate sobre los géneros y nuestra provocación es a partir de nuestro cuerpo. Nuestro cuerpo es el espacio donde se inscribe toda la carga opresiva de nuestras culturas. Utilizamos el cuerpo como un escenario de subversión, para decir que lo natural no ha sido natural.

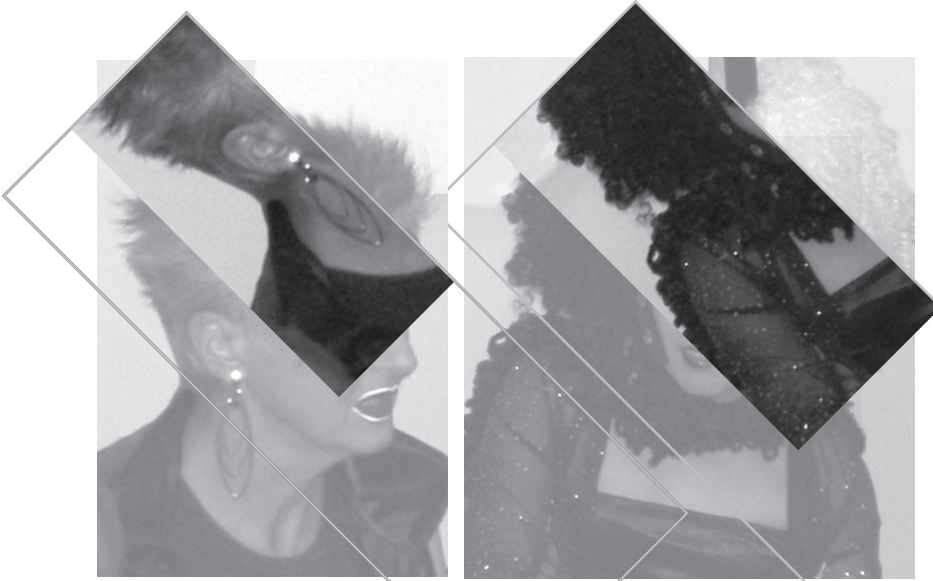
como escenario de transgresión, como espacio subversivo. Nos apropiamos de espacios públicos, políticamente correctos, como la iglesia, el Palacio de Gobierno, el Congreso, las plazas, los teatros más concurridos, donde hacemos de nuestra presencia un espacio de cuestionamiento a los roles de género. Abrimos el debate sobre los géneros y nuestra provocación es a partir de nuestro

cuerpo. Nuestro cuerpo es el espacio donde se inscribe toda la carga opresiva de nuestras culturas. Utilizamos el cuerpo como un escenario de subversión, para decir que lo natural no ha sido natural.

K-os: Nuestra presencia desconcierta, desestabiliza, provoca, inquieta y eso es lo que buscamos. A través de eso entramos en diálogos, discusiones, peleas.

Danna: Rompemos con los modelos porque los modelos los creamos nosotros. Muchas veces somos unas monstruos por la calle, es una monstruosidad que está interpelando a todo aquel que nos ve. Muchas veces no necesitamos ni hablar, porque nuestras imágenes provocan lecturas diferentes. Desaparecemos por un tiempo y luego volvemos a aparecer. Nuestras apariciones son momentáneas o continuas, dependiendo de qué es lo que queramos hacer.

K-os: Tenemos musas, diosas, divas que nos inspiran, entre ellas Judith Butler con su teoría



La familia, como nos hemos denominado, ha sido una familia diversa, alternativa, abierta, en la que sus integrantes entran y salen, discuten y provocan, hasta desestabilizan a la misma familia. Es una familia que no tiene número fijo de miembros, no tiene sexo, no tiene género, no tiene "opciones". Nuestra familia se ha iniciado a partir del transformismo, como una acción cultural, artística, utilizando el cuerpo como el espacio de goce estético.

de la performatividad de género. Ella nos ha hecho juntar intereses teóricos y corporales y nos hemos dado cuenta de que lo que hace la familia Galán es casi un modelo de lo que propone Judith Butler con su teoría. Nos encantaría encontrarnos con ella y poder intercambiar teorías y corporalidades. Otra feminista postmoderna, Diane Elam, en su libro *Feminismo y Deconstrucción*, dice que, en cuanto a los géneros, somos actores y actrices en una obra de teatro sin guión, tratando de imitar un modelo que jamás existió en la realidad. Así concebimos nuestro juego de géneros, como una obra constante de teatro, sin desmerecer en ningún momento la superficialidad.

Ahora, sí tenemos dilemas. Recibimos agresiones, mensajes anónimos, en el mejor estilo postmoderno de guerra, de guerrilla. Recibimos amenazas, mensajes de odio, de rivalidad, de envidia. Pero también se nos han abierto muchos espacios. Por ejemplo, un programa semanal de radio, una obra de teatro que está en proceso de producción, invitaciones para acudir a medios de comunicación masivos, seminarios hasta académicos. Y esto nos crea dilemas, porque el alma, la sangre, el cuerpo de la familia es la locura, es la espontaneidad, es la frivolidad. Cómo conjugar el ser puntuales, entregar lo

prometido, ir cuando nos citan con la locura que nos da permiso para fallar, desaparecer, emborracharnos, no aparecer por tres días y todo lo demás. Es algo que estamos trabajando ahora, muy teóricamente: qué significa la joda en serio, cuando el hecho de acudir a más y más espacios públicos pone en riesgo tu credibilidad de locura.

Danna: En todo momento está el sistema oficial a la expectativa. Nuestra imagen ya ha sido utilizada en Bolivia, pero por decisión propia: apariciones en spots de televisión, revistas, anfitriones de ferias, etc. Estamos en ese dilema de hasta qué punto ser institucionales, profesionales, con un discurso claro, racional, si lo que realmente nos ha unido ha sido la locura, la subversión, la desestabilización.

K-os: Un tema que quisiéramos seguir platicando más es el tema de la familia. Y qué momento más propicio que este mes, en que en la ciudad de México ha habido el Tercer Congreso Mundial de la Familia, un evento con alrededor de 2500 personas, 70 organizaciones y 30 países. Fue un evento auspiciado por empresas, organizaciones, iglesias, muy ligadas a intereses conservadores, especialmente de Estados Unidos. En ese evento se ha reivindicado la necesidad de volver a la familia natural al

estilo bíblico. Se ha dicho que las nuevas formas familiares, como la nuestra, serían una amenaza casi mortal para lo que se llama la familia natural. Es un tema que queremos hablar más, con la ayuda de Diamela.

Diamela: Tuve el privilegio de conocer a la familia Galán en la ciudad de La Paz, fue una experiencia intensa a nivel cultural. Lo que me sigue dando vuelta, con la misma intensidad, es la pregunta por la familia, por el concepto de familia que ustedes manejan y en la cual se inscriben. Mi pregunta apunta a cuáles son los contornos, los límites y los alcances físicos, numéricos que ustedes le adjudican a esta estructura.

Danna: La familia, como nos hemos denominado, ha sido una familia diversa, alternativa, abierta, en la que sus integrantes entran y salen, discuten y provocan, hasta desestabilizan a la misma familia. Es una familia que no tiene número fijo de miembros, no tiene sexo, no tiene género, no tiene "opciones". Nuestra familia se ha iniciado a partir del transformismo, como una acción cultural, artística, utilizando el cuerpo como el espacio de goce estético.

Dentro de la familia existen muchos personajes: K-os, París, Macarena, Satín, Ferni, Iran, Machete, Dolor, Pasión,

Kris-is, Danna y muchas más. La familia está conformada por personajes que comparten nuestra política cultural. No necesariamente tenemos que estar ligados por una cuestión de opción sexual. Hay personas que se identifican como gays, travestis, y otras que no. Dentro de nuestra familia hay absolutamente de todo, es muy amplia y abierta. Ahora es una familia hasta internacional. La familia va creciendo y se reproduce muy rápido, sin tener que estar en todo ese proceso de lo biológico y lo reproductivo.

Diamela: *Entonces, si entiendo bien, la pertenencia, en último término, es a la familia misma, eso marcaría el lugar de pertenencia. Y como cualquier familia, algunos pueden tener divergencias, ocupar distintos espacios, pero eso no impide que se curse enteramente la noción de familia. Entonces, ese sería el punto político, la obligatoriedad, el centro de necesidad de este grupo.*

K-os: *Sí, el sentirse parte de. Ahora, ser parte de la familia Galán es no ser parte de otra familia, como puede ser la Anderson, que es una familia rival, también de transformistas, que coexiste y comparte, o nos disputa el terreno, en la ciudad de La Paz. Sí nos demarca y nos hace sentir parte de algo. Pero los momentos*

de aparición y desaparición dependen de cada persona. Puede ser que alguien se vaya seis meses y no lo vemos, no sabemos nada, vuelve a aparecer, igual es Galán.

Danna: *Hoy podemos decir que somos 25. Tal vez dirán: es un número fijo, si entran y salen, ¿por qué dicen 25? Es que las 25 han sido las personas más constantes y son las que se identifican como familia Galán, como Galanes. Ahora que salgan, entren, eso no les quita el apellido.*

Diamela: *Ahora me interesa recorrer el cuerpo. Lo que uniría a esta familia sería el cuerpo como referente, como superficie a ser explorada, reexplorada, reinventada cada vez y eso es lo que ofrecen al espacio al que concurren.*

K-os: *Sí, es así. Yo creo que en la familia, si hay alguna obligatoriedad, es alguna vez transformarse. Yo me vinculé a la familia como groupie teórica, yo soy docente de estudios de género y estaba muy encantada con las teorías de Butler. Cuando conocí a las Galán, eran las teorías de Butler hechas carne. Fue una fascinación estética, teórica, me fui acercando y haciendo amistad y poco a poco me fueron incorporando a la familia. Pero ya la teoría no fue suficiente, no me sentí satisfecha con sólo estar ahí, tomando fotos, tomando apun-*

tes, analizando discursos, que también me gusta, pero no fue suficiente. Alguna vez tuve que pintarme, aprender a cambiar mi apariencia, para participar también en la transgresión corporal. Cada persona lo hace a su modo, pero sí lo que nos une es un juego con el cuerpo.

Diamela: *A mí me parece que lo que han dicho apelaría a una estructura rizomática, es decir que proliferan sin un centro. Hablaría de una proliferación descentrada. En este momento histórico, en que el mercado ha tomado el tema de género para apropiarlo, reducirlo, simplificarlo y en cierta medida derrumbarlo como fuerza política. Esta estructura en la que se organiza la familia Galán podría apuntar a constituirse en un modelo posible para poner en jaque lo que el mercado busca instalar, que lo vemos claramente en Chile: la apropiación de lo transgresivo, para normalizarlo e integrarlo como consumo. Ustedes trabajan la superficie, la vida cotidiana como instancia decisiva: la farra, la borrachera con la misma intensidad que le adjudican a una intervención frente al Palacio de Gobierno. Sin embargo, ¿dónde radica exactamente el modelo político que ustedes proponen?*

Danna: *Todo lo que la familia realiza está en constante persecución por el mercado del consumo. Tratan de instalarlo, de legitimarlo como algo oficial. La familia trata*



En este momento histórico, en que el mercado ha tomado el tema de género para apropiarlo, reducirlo, simplificarlo y en cierta medida derrumbarlo como fuerza política, esta estructura en la que se organiza la familia Galán podría apuntar a constituirse en un modelo posible para poner en jaque lo que el mercado busca instalar, que lo vemos claramente en Chile: la apropiación de lo transgresivo, para normalizarlo e integrarlo como consumo.



de escapar de esa situación, buscando nuevas alternativas de hacer y crear políticas. Es una política subversiva, cultural, pero a partir de nuestros cuerpos y nuestros cuerpos no están a la venta.

K-os: *También pienso que el campo académico es un terreno de lucha y un lugar de acción política. Somos varias y varios que enseñamos o estamos en postgrados como estudiantes o como docentes y participamos en la formación de nuevas generaciones de estudiantes. Allí también entra la apuesta del cambio y de la transgresión, porque en cada evento en que esté cualquiera de la familia, seguro que va a hacer entrar en algún momento su apuesta teórica y lúdica. Entonces, no todo es fácil, hay también sacrificios, hay pérdidas, hay también batallas*

perdidas. Pero no tratamos de teorizar excesivamente lo cotidiano y lo lúdico, no tratamos de priorizar excesivamente la palabra por encima del cuerpo. Cada persona en la familia tiene otras actividades profesionales, políticas. Algunas participamos, por ejemplo, en un colectivo de activistas en derechos sexuales llamado Masque Cinco que desde el año 99 ha publicado y difundido el concepto de Ciudadanía Sexual, que es más una concepción política liberal y modernista. A veces tenemos un pie en el campo postmoderno, que yo concibo que es nuestra política como familia Galán, y otro pie, incómodamente, en el terreno de la política modernista. 🗨️

Multitudes queer.

Beatriz Preciado*

La sexopolítica es una de las formas dominantes de la acción biopolítica en el capitalismo contemporáneo. Con ella 'el sexo' (los órganos llamados 'sexuales', las 'prácticas sexuales' y también los códigos de 'la masculinidad' y de 'la feminidad', las 'identidades sexuales' 'normales' y 'desviadas') forma parte de los

cálculos del poder, haciendo de los discursos sobre el 'sexo' y de las tecnologías de normalización de las 'identidades sexuales', una nueva forma de poder que calcula técnicamente la vida en términos de población, de salud o de interés nacional. El 'sexo' del ser vivo se convierte en un objeto central de la política y de la gobernabilidad

La toma de la palabra por las minorías queer: una transformación en la producción y en la circulación de los discursos en las instituciones modernas (de la escuela a la familia, pasando por el cine o el arte) y una mutación de los cuerpos.

La política queer describe la heterosexualidad no como una práctica sexual, sino como un régimen político, que forma parte de la administración de los cuerpos y de la gestión calculada de la vida, es decir, como parte de una tecnología bio-política destinada a producir cuerpos heteros o 'normales'.

El imperio sexual

Habría que añadir diversos capítulos a la historia de la sexualidad inaugurada por Foucault. La evolución de la 'sexualidad' moderna está directamente relacionada con

* Beatriz Preciado (Burgos 1970) estudió Filosofía en la Universidad de Comillas, obtuvo un Máster de Filosofía Contemporánea y Teoría de Género en la New School for Social Research de Nueva York. Participa en el grupo Le Zoo de París y junto con ser filósofa y escritora, ha demostrado ser una excelente comunicadora y activista queer.

la emergencia de lo que podría denominarse el nuevo 'imperio sexual'. El 'sexo' (los órganos sexuales, la capacidad de reproducción, los roles sexuales en las disciplinas modernas...) es el correlato del capital. Capitalismo sexual y sexo del capitalismo.

Hay proliferación de las tecnologías del cuerpo sexual en el siglo 20: medicalización y tratamiento de niños y niñas 'intersexuales'; gestión quirúrgica de la 'transexualidad'; reconstrucción y 'aumento' de la 'masculinidad' y de la 'feminidad' normativas; regulación del trabajo sexual por el Estado; boom de las industrias pornográficas. El imperio de 'los normales', desde los años 50, depende de la producción y de la circulación a gran velocidad de los flujos de silicona, flujos de hormonas, flujo textual, flujo de las representaciones, flujo de las técnicas quirúrgicas, en definitiva flujo de los géneros. Por supuesto, no todo circula de manera constante y además, no todos los cuerpos obtienen los mismos beneficios de esta circulación. (Esto nos recuerda, oportunamente, que el concepto de "género" fue ante todo una noción sexopolítica).

Políticas de las multitudes queer

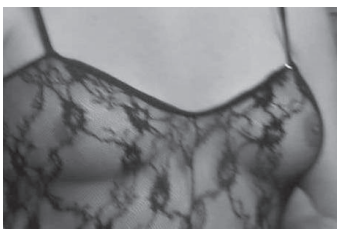
El género no es el efecto de un sistema cerrado de poder, ni una idea que actúa sobre la

materia pasiva, sino el nombre del conjunto de dispositivos sexopolíticos (desde la medicina a la representación pornográfica, pasando por las instituciones familiares). El cuerpo no es un dato pasivo sobre el cual actúa el biopoder, sino más bien la potencia misma... La sexopolítica no es sólo un lugar de poder, sino sobre todo el espacio donde se suceden y se yuxtaponen los movimientos feministas, homosexuales, transexuales, intersexuales, transgéneros, chicanas, post-coloniales... Las minorías sexuales se convierten en multitudes. El monstruo sexual, que tiene por nombre multitud, se vuelve queer.

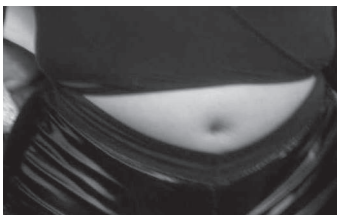
El cuerpo de la multitud queer aparece en el centro de lo que podríamos llamar, un trabajo de 'desterritorialización' de la heterosexualidad. Este proceso de 'desterritorialización' del cuerpo supone una resistencia a los procesos de llegar a ser 'normal', (La 'normalidad' (hetero)sexual, que no reconoce que es una identidad dominante...).

La política de la multitud queer se basa en una multiplicidad de cuerpos que se alzan contra los regímenes que les construyen como 'normales' o 'anormales': son las drag-kings, las bolleras lobo, las mujeres barbudas, los trans-maricas sin polla, los discapacitados-ciborg, las femmes butch... La multipli-





No hay una diferencia sexual, sino una multitud de diferencias, una transversalidad de las relaciones de poder.



cidad de los 'anormales' es la potencia que el imperio sexual intenta regular, controlar, normalizar... Lo que está en juego es cómo resistir o cómo reconvertir las formas de subjetivación sexopolíticas.

Estrategias políticas

Combatir, por medio de la des-identificación, la exclusión de la identidad.

Producir identidades estratégicas que se resisten a la normalización, a la universalización, que desconfían del poder totalitario.

Utilizar las posiciones de sujetos 'abyectos' para hacer de ello lugares de resistencia al punto de vista 'universal', a la historia blanca, colonial y hetero de lo 'humano'.

Ver la identidad como lugar de acción política.

Reapropiarse y reconvertir las tecnologías del cuerpo; las tecnologías sexopolíticas; los saberes/poderes sobre los sexos; los discursos de la medicina anatómica y de la pornografía; que han construido -entre otros- el cuerpo hetero y el cuerpo 'desviado' modernos.

El análisis implica un descentramiento radical de la enunciación científica. Pero para ello no basta con "dar la palabra": hay que crear las condiciones de un ejercicio total, paroxístico, de esta enunciación, dar un vuelco en la fuerza performativa de los

discursos, y reapropiarse de las tecnologías sexopolíticas de producción de los cuerpos. La toma de la palabra por las minorías queer: una transformación en la producción y en la circulación de los discursos en las instituciones modernas (de la escuela a la familia, pasando por el cine o el arte) y una mutación de los cuerpos.

Cuestionar la validez de la noción de identidad sexual como único fundamento de la acción política; contra ello se propone una proliferación de diferencias (de raza, de clase, de edad, de prácticas sexuales no normativas, de discapacidad). La 'multitud sexual' aparece como el sujeto posible de la política queer. No hay una diferencia sexual, sino una multitud de diferencias, una transversalidad de las relaciones de poder, una diversidad de las potencias de vida. Se pone en cuestión, no sólo los regímenes de representación política, sino también los sistemas de producción de saber científico de los 'normales'. En este sentido, las políticas de las multitudes queer se oponen tanto a las instituciones políticas tradicionales que se presentan como soberanas y universalmente representativas, como a las epistemologías sexopolíticas heterocentradas, que dominan todavía la producción de la ciencia. 📄

Beatriz Preciado, *Revista Multitudes*. Nº 12, París, 2003
Edición libre de Carmen Durán.



Carlos Alonso, Museo de Bellas Artes, Buenos Aires

Un universo binario

Las lógicas totalitarias son lógicas binarias que conciben el mundo como dos grandes campos enfrentados: el propio y el ajeno. Pero, además de creer que todo lo que no es idéntico a sí mismo es parte de otro amenazante, el pensamiento autoritario y totalizador entiende que lo diferente constituye un peligro inminente o latente que es preciso conjurar. La reducción de la realidad a dos grandes esferas pretende finalmente la eliminación de las diversidades y la imposición de una realidad única y total representada por el núcleo duro del poder: el Estado.

Entre 1976 y 1982 funcionaron en Argentina 340 campos de concentración-extermio, distribuidos en todo el territorio nacional. Se estima que por ellos pasaron entre 15.000 y 20.000 personas, de las cuales, aproximadamente, 90 por ciento fueron asesinadas. No es posible precisar el número exacto de desapariciones porque, si bien la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) recibió 8.960 denuncias, se sabe que muchos de los casos no fueron registrados por los familiares. Lo mismo ocurre con un cierto número de sobrevivientes que, por temor u otras razones, nunca efectuaron la denuncia de su secuestro.

Fuente:

* Calveiro, Pilar. *Desapariciones. Memoria y desmemoria de los campos de concentración argentinos*. Ed. Taurus, México, 2002.



Cartografías urbanas

Mónica Drouilly Hurtado*

La ciudad se conoce por la dureza con que agrade los pies.

Víctor Hugo Díaz

La invitación era bastante ambigua: entregar una visión, desde la fotografía, del ser urbano. ¿Qué significaba esto? ¿El ciudadano globalizado, completamente conectado, en sincronía con Tokyo, Berlín y Nueva York? ¿Aquél sujeto híbrido, mezcla de americano y europeo, que constantemente huye de su origen? Aún no lo tengo tan claro. El 'portafolio' aquí presentado constituye una selección de fotografías

tomadas en Santiago de Chile durante los años 2003 y 2004.

Esta selección muestra un Santiago de paso, con un fluir constante, a toda velocidad, donde el único flaneur es Jonny Walker porque, para los demás, las calles son sólo para llegar al otro lado.

Reflejo invertido de sí misma, esta ciudad se sostiene por sus marginados. Quienes no corren, quienes la habitan son sus borrachos, sus perros

callejeros, sus punkies. Es en torno a ellos que se constituyen los cimientos de aquellos microcentros en torno a los cuales giran y se construyen las transacciones, los momentos y los diálogos cotidianos. 🗺️

* Mónica Drouilly Hurtado, estudiante de Licenciatura en Estética y Licenciada en Ciencias de la Ingeniería, Universidad Católica, Santiago, Chile. Su trabajo se ha enfocado hacia la crítica cultural, especialmente en los ámbitos de la Literatura y las Artes Plásticas.







La ciudad interpela al transeúnte, lo interroga, ¿Alguna frase para el bronce? ¿algo que decir? Las murallas ofrecen limpieza de alfombras, gas a domicilio, clases de disfracería. Las grandes constructoras se atreven a sentenciar Así se vive, con tipografía de fábrica, que repite por cuadras y cuadras. Más artesanalmente y aprovechando las mismas estructuras un individuo más anónimo invita: organiza el odio, sal de la pasividad. En una murallita perdida algún adolescente plasma su amor eterno con spray negro que no durará más de una semana en su sitio y los perros juegan a dejar su huella en el cemento por fraguar.



Fragmentos de cuerpos tensados

*Javiera Muñoz Hurtado**

6 de la tarde, centro de Santiago

Un mar de gente se lanza a la calle, corre a tomar un bus, taxi, micro, metro que lo devuelva a su nido, a su vientre. No mirar, seguir, pasar desapercibido... ahí está de nuevo el viejo de la esquina. Siendo parte de esta masa, todos parecen tan ensimismados..., veo a la señora que se aferra a su cartera, al niño que teme perder el rastro de su padre, al vagabundo, a la secretaria tacón aguja, al escolar fumándose el último cigarro, al viejo rico... todos odiando y deseando ese roce

** Javiera Muñoz Hurtado, estudiante de psicología en la Universidad de Chile y del baile flamenco.*

con los otros cuerpos. Aquí a nadie le importas, sigue tu ruta y no te pierdas, aunque en verdad sea eso lo que quieres. Hay demasiados ojos, todos vigilantes, no te vayas a salir de la norma, no expongas tu ser, aquí a nadie le interesa tu verdad, aunque... quizá, al igual que tú, temen demasiado demostrarlo.

En entrevistas realizadas en la calle, personas asocian a 'ciudad' las palabras smog, ruido, apatía, angustia, movilidad, adrenalina, ahogo, subterráneo, invisibilidad de los sujetos, túneles, semáforos, suciedad, sensación de pequeñez¹. El ritmo y el sonido del cuerpo de la ciudad tapa, esconde, los ritmos y sonidos del ser humano.

El borramiento del cuerpo

La sociedad occidental se caracterizaría por un sistemático borramiento del cuerpo. Esta negación se daría a través de ritos de evitamiento: no tocar al otro; no mostrar el cuerpo total o parcialmente desnudo. Se van imponiendo las reglas para el contacto físico: dar la mano, abrazarse, distancia aceptable entre los cuerpos durante la interacción. Cada sociedad elige cómo simbolizar la forma en que los cuerpos se relacionan con el mundo: "Las sociedades occidentales eligieron la distancia y privilegiaron la mirada y, al mismo

tiempo, condenaron al olfato, al tacto, al oído e incluso al gusto, a la indigencia."²

La falta de contacto entre los cuerpos esconde una dificultad para relacionarse con el otro y para participar en la sociedad, asociada al surgimiento de una cultura pública secular y urbana. La decadencia de los rituales y convenciones provocan un temor constante a revelarse. Como defensa, los seres humanos buscan "no mostrar sentimientos". El derecho a serle indiferente a los demás se transforma en uno de los grandes valores de la nueva vida pública.³

En la vida pública moderna, "los roles públicos se vuelven cada vez menos un asunto de expresión de sentimientos y más una búsqueda de neutralización y apaciguamiento de los demás"⁴. La capacidad de simbolizar las actitudes de los otros y desligarlas de su yo, es cada vez más pobre y ahí podemos encontrar la base de la pérdida de sentido de lo público.

Sin embargo, el cuerpo se las arregla para dejar su huella en el cuerpo de la ciudad. Una muestra de ello son los graffitis, los

cuales podrían considerarse como una afirmación colectiva de identidad: "Signos multicolores devoran los muros, se responden mutuamente de un edificio a otro. (...) El gesto, colectivo o individual, que se apropia de las franjas de espacio, para imponer una impronta, marca una forma de resistencia a la estructura de la ciudad y a las condiciones de vida impuestas por su organización (...) Durante un instante la mirada se sustrae a la fascinación, se sumerge en el juego de los sentidos. Al cuerpo se le otorga una prórroga. El usuario de la ciudad dispone, nuevamente, de cierto espesor del mundo"⁵.

El deseo de intimidad

"Las sociedades occidentales eligieron la distancia y privilegiaron la mirada y, al mismo tiempo, condenaron al olfato, al tacto, al oído e incluso al gusto, a la indigencia."

De la misma manera en que la ciudad nos transforma, ¿cómo re-creamos los lugares y formas de relacionarnos con los otros y con nuestro propio cuerpo?

Mientras la calle refleja el reino de la fragmentación y el movimiento permanente, el domicilio -la casa- es connotada como el espacio fijo, disponible, siempre ahí para volver, para re encontrarse con uno mismo: “Cuando traspaso la puerta, el biombo, o la cortina que me separa del mundo público; cuando me descalzo y me voy despojando de imposiciones y máscaras, abandonándome a la intimidad del amor, del sueño o del ensueño, entonces, cumplo el acto más simple y real de un regreso a mí mismo; o más a fondo todavía: de un regressus ad uterum –es decir, a una separatibilidad protegida de la dispersión de la calle –el mundo de todos y de nadie-, o de la enajenación del trabajo.”⁷⁶


En el contexto de las grandes ciudades, la casa también es

invadida por sus imágenes y sonidos: “Pensar que no puedo dejar de dormir con la ventana abierta. Los tranvías marchan resonando por la habitación. Los autos pasan por encima de mí. Una puerta se cierra en algún lado, un vidrio se cae restallando. Oigo las risas de las carcajadas, la risa ligeramente ensordecida de las lentejuelas. Luego, de pronto, un ruido sordo, apagado... alguien sube la escalera. Se acerca, se acerca sin parar, está aquí, está mucho tiempo aquí, sigue. Y de nuevo la calle. Una mujer grita: “Ah, cállate, basta.” El tranvía eléctrico llega, agitado, pasa por encima, más allá de todo. Alguien llama, la gente corre, se recupera, un perro ladra. ¡Qué alivio, un perro! Cuando se acerca la mañana hasta hay un gallo que canta, y un delirio infinito. Luego, de golpe, me duermo”⁷⁷

El delirio, adormecido por el sueño, provocado por el cansancio. Para despertar, al día siguiente, a una nueva jornada de repetición de ritos que, por conocidos, ya pasan desapercibidos.

Re pensando la ciudad

El cuerpo de la ciudad pe-

netra en nuestro cuerpo. La ciudad ocupa hasta los lugares más íntimos. De la misma manera en que la ciudad nos transforma, ¿cómo re-creamos los lugares y formas de relacionarnos con los otros y con nuestro propio cuerpo? Anhelos de ser seres urbanos de manera más amplia de lo que conocemos e imaginamos. Búsqueda de pistas para llevar una vida más satisfactoria, donde el cuerpo no sea para ser ocultado, sino para ser disfrutado y aprovechado, mostrado y deseado. Así como la gran ciudad ha invadido el domicilio, podemos observar hoy día múltiples formas en que el ser humano se reapropia de la ciudad, buscando en ella ejercer su reflexividad y creatividad: yoga en el parque; enamorados que parecen no afectarse por el ruido de los autos; los juegos de los niños y sus risas; escenas que crean un entorno que no se deja penetrar tan fácilmente. 

Notas:

1. Asociaciones libres de transeúntes en una plaza de Santiago, año 2004.
2. Le Breton, David. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 2002: p. 123.
3. Sennet, Richard. *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Ed. Alianza, Madrid, 1997.
4. *Ibid*, p. 91
5. Le Breton, *ob.cit* : p. 105.
6. Giannini, Humberto. La « reflexión » cotidiana. *Hacia una arqueología de la experiencia*. Ed. Universitaria, Santiago, 1987: p.24.
7. Rilke, R.M., *Les cahiers de Malte Laurids Brigge*, París, Seuil, col. « point », 1966, p. 12. En: Le Breton, David. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.

Cuerpos Pintados

Entrevista a Roberto Edwards*

Sincrónicamente a la producción de la revista número 48 –Cuerpos Urbanos– se instaló en plena plaza de la Constitución de Santiago de Chile, la exposición de «Cuerpos Pintados». Nos propusimos entonces un gran objetivo: entrevistar a quien había sido el gestor de este proyecto –Roberto Edwards– y que nos contara acerca de los inicios y evolución de este proyecto.

Agradeciendo la disposición y gentileza de Roberto Edwards para conversar con nosotras, les entregamos este texto, el cual es un extracto de dicha entrevista.

Vuelvo un poco atrás en este proyecto. A decir verdad, fue una volada. Me inspiré en un libro de una autora alemana, que hizo una serie de fotografías sobre un pueblo en el norte de África. Yo creía que se pintaban por una razón ceremonial, sin embargo me llevé una gran sorpresa cuando descubrí que se pintaban para exteriorizar su estado de ánimo. Entonces, a raíz de esto, invité a un par de pintores amigos a pintar un cuerpo. El resultado fue tan espectacular, que invité a otros pintores e hicimos un libro. Yo tenía un poco de susto, porque estábamos con el cuerpo desnudo y éste es un país un poquito aterrado con este tipo

Esto es un asco,
es pornografía pura.

¿Cómo permiten esto
en la vía pública?

¿El cuerpo desnudo
es pornográfico?

Sí.

No,

tu cabeza es pornográfica,
el cuerpo es divino.





Nos aburrimos de los cuerpos estereotipados, de la belleza estandarizada, de los cuerpos 'perfectos'. Descubrimos que puede ser muy interesante un cuerpo con carácter, un cuerpo diferente, especial.

de cosas. Pero en ese momento (año 1991), se me acercó Nemesio Antúnez, que era director del Museo de Bellas Artes, y me propuso lanzar el libro en el Museo. Esto fue una bendición, pues así el proyecto *Cuerpos Pintados* quedó en la categoría de arte y tuvo mayor aceptación.

Era una diversión, algo interesante, esto de traer a nuestro mundo algo que se ha hecho ancestralmente. ¿Pero, que pasó entre nosotros? Se desencadenó un proceso inesperado. En el plano estético, nos cambió totalmente la visión

de la belleza. Nos aburríamos de los cuerpos estereotipados, de la belleza estandarizada, de los cuerpos 'perfectos'. Descubrimos que puede ser muy interesante un cuerpo con carácter, un cuerpo diferente, especial. Nos replanteamos los conceptos de 'fealdad' y 'belleza'. Por otra parte, dejamos de ver

el cuerpo como objeto sexual. Uno empieza a ver, a sentir de otra manera. Yo he aprendido a respetar mucho al cuerpo

humano, creo que tenemos que dignificarlo, conocerlo, quererlo y aceptarlo.

Este proyecto -que partió como diversión- nos ha llevado a reflexionar mucho sobre el tema y creo que ha sido un aporte a la expansión de nuestras fronteras como sociedad, un grano de arena, pues ha provocado cambios en las interpretaciones convencionales y ahora la gente lo acepte un poco más. Al principio fue difícil, porque las personas que estaban dispuestas a sacarse la ropa y ser pintadas y fotografiadas eran, mayoritariamente, quienes se sabían dentro del canon de belleza. En general, a las personas que se sentían fuera del canon les ha costado más desnudarse y más aún a los varones. También pasó que los pintores no querían pintar cualquier cuerpo, a diferencia de las pintoras que no se hacían problemas.

Todo lo que produce el proyecto *Cuerpos Pintados* se destina al trabajo de la Fundación América, la que a través de *Integrarte* -que utiliza el arte como una forma de integración- se plantea aportar a la unión del arte en América Latir[✉].

* La entrevista a Roberto Edwards fue concertada por Virginia Vargas, y realizada por Susan Cabezas, Virginia Vargas y Luz María Villarroel.

Transcripción y edición: Susan Cabezas

Ofelia Dammert

En este espacio donde buscamos visibilizar el quehacer artístico de las mujeres, contamos esta vez con las obras de Ofelia Dammert Balbuena. Ofelia, de nacionalidad peruana, nace en Lima en 1962. Su historia de radicación en Santiago en 1990, y su dedicación al arte parece una historia sacada de una novela...

Ofelia es una artista de formación autodidacta con particular talento para la ilustración realista. A su llegada a Chile, como un medio de ganarse la vida, realiza retratos de caballos fina sangre para los principales haras del país, así como para el Club Hípico de Santiago y el Hipódromo de Chile. Inicialmente combinó su actividad de retratista de caballos con la promoción de turismo hacia el Perú, trabajando en la Embajada de este país en Chile.

En 1994 expone parte de sus retratos en dicha sede diplomática, y a partir de 1997 es invitada por la Fundación América a integrar al equipo de científicos e ilustradores que desarrolla la serie de libros *Naturaleza Ilustrada de Chile*, actualmente en preparación.

En el 2000 se integra al equipo estable del Proyecto *Cuerpos Pintados*, donde crea distintos temas a partir de la pintura corporal, los que son exhibidos en la muestra permanente de este proyecto y publicados en un gran libro —*Cuerpos Pintados por Dammert*.



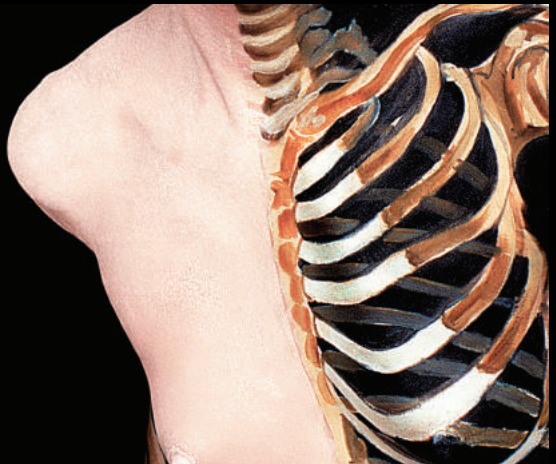
foto de Mario Fonseca
Pintura de Claudio Palomino.

«Más que cuerpos pintados, esto se trata de vidas pintadas, manos pintadas, emociones pintadas, uñas pintadas, pesamientos pintados, pelos pintados, valores pintados, nalgas pintadas y personas pintadas. Eso convierte a este proyecto en algo desafiante y único»¹.



«El instinto y la distorsión como recursos para lograr el efecto realista que busco han sido todo un descubrimiento. Pero la magia que se produce con la persona que pintas es, hasta ahora, una de las cosas que no deja de emocionarme.

Y es que uno ve llegar a alguien lleno de curiosidad y de emociones, incluso, hasta un poco tímido antes de que lo pinten; pero al final del día, cuando la pintura ya está terminada sobre su cuerpo y empieza la sesión de fotografía, se produce una transformación impresionante: el modelo se convierte en el personaje representado en su cuerpo».²





«A la sucesión de flashes sobre el cuerpo del modelo, le siguen la música de fondo y la conversión de una sola imagen en otra tridimensional, que enaltece con creces la pintura que uno ha hecho. Ahí se crea una atmósfera de complicidad y de satisfacción entre el artista y el modelo. Porque has vivido su vida en esas horas que lo pintabas, y asu vez él ha participado de la tuya como artista, entonces ambos forman parte de esa magia visual».³




«Luego, cuando se apaga la música y ya no hay flashes, los aplausos llenan el estudio, trayéndonos nuevamente a la realidad. Entonces, el modelo se duchará para sacar las pinceladas de color de tu obra sobre su piel, se vestirá y continuará viviendo su vida, mientras uno enjuagará los pinceles, y conservará en la retina del ojo y de la emoción la transformación de la obra plasmada en imágenes fotográficas que te recordarán que todo fue cierto, y que la magia siempre existirá».⁴

Ofelia Dammert Balbuena

Notas:

1. Relato personal de Ofelia Dammert, extraído del libro "Cuerpos Pintados por DAMMERT".
2. *Ibid.*
3. *Ibid.*
4. *Ibid.*



TESTIMONIOS

Hemos recopilado diversos testimonios de prácticas alternativas de con-vivencia en la ciudad. Nos preguntamos por la relación que tienen nuestros cuerpos con las grandes urbes y en especial, cómo se han re-significado y re-creado espacios para compartir y colectivizar instancias de creatividad, espiritualidad y sanación.

Para los griegos, la relación entre cuerpo y ciudad fue definida como integral. Allí la ciudad se encontraba al servicio de los cuerpos que la habitaban. Se propiciaba una relación amorosa entre el espacio social y los espacios íntimos, entre la carne y la piedra. Pericles llegó a plantear que la palabra ciudad o polis, significaba mucho más que un simple lugar en el mapa: significaba el lugar donde las personas alcanzaban la unidad.

En las ciudades de los pueblos precolombinos, existía una estrecha relación entre cuerpo-ciudad y medio ambiente, donde toda la división del espacio y las construcciones estaban al servicio de la población para poder sembrar, intercambiar y ritualizar su vida cotidiana festejando sus ciclos vitales y naturales. Sin embargo en los diversos contextos donde el ser humano se ha asentado en un lugar determinado, han existido mecanismos de control y división jerárquica de los espacios. No todos los cuerpos eran considerados libres para circular en todos los lugares públicos; solo algunos han podido distribuir y disfrutar de sus grandes construcciones y mantener una cierta armonía con su ciudad.

Con el transcurrir del tiempo, la relación de la mayoría de los cuerpos con la ciudad se fue transformando. En las grandes urbes han ido disminuyendo las posibilidades de generar lazos afectivos con los lugares que habitamos y con las personas con quienes convivimos. Nos hemos visto cada vez más absorbido/as por las grandes construcciones y por el avance del ideal moderno de ciudad como territorio,

donde la presencia del cuerpo no tiene mayor importancia. Actualmente, la ciudad no está al servicio del cuerpo, sino que los cuerpos deben ponerse al servicio de una ciudad que les escinde y fragmenta. Los espacios para disfrutar y desarrollar prácticas comunitarias son cada vez más escasos. Conectarse con la naturaleza, en la metrópolis, se dificulta, pues los parques y las plazas están siendo transformados en grandes "plazas" de consumo y aparcamiento.

Por esto buscamos visibilizar experiencias en las cuales la ciudad se percibe -vivencia como un territorio habitable desde los cuerpos: cuerpos con historias, con necesidades, con inquietudes, con ansias de prácticas colectivas y solidarias con el medio. Y, sobre todo, les invitamos a reflexionar sobre la posibilidad de volver a sentir la unidad -integración entre cuerpo y ciudad.

Susan Cabezas

Mónica Drouilly Hurtado
(detalle)



Apu Wechuraba
Etna Atero y Ana Castro*

Son las 15 horas de un domingo del año 2002. Hemos subido por el camino que bordea al Cerro Blanco desde la calle Recoleta con Santos Dumont, donde está el santuario de la Virgen Negra de Montserrat. La música inunda el silencio en la mitad posterior del cerro, que colinda con el Cementerio General. Suena un tambor. Nos acercamos al pórtico de la Casa Aymara. ¿Quién eres? Una hija del sol.

¡Puedes pasar! Nos dice un heredero de antiguas tradiciones, quien –durante un año– ha oficiado como ceremoniante del Apu Wechuraba, en el corazón de la capital de Chile. El Cerro es pequeño, pedregoso, de poca ve-

getación. Desde su cumbre, en mirada de 360 grados, se observa todo el valle. El camino inca entraba por la actual calle Independencia.

Los pueblos indígenas realizaron aquí diferentes ceremonias, en las que manifestaban su agradecimiento al sol, a la luna, a la tierra. Era el Apu de la comunidad, su lugar sagrado, donde sus achachilas o espíritus protectores les prodigaban bondades que ellos agradecían ritualmente. Así, la vida discurría en armonía con la naturaleza, al amparo de los cerros guardianes que los nutrían y cuidaban. En 1545, los españoles levantaron la Ermita de la Virgen Negra de Montserrat y utilizaron las piedras de las canteras del Apu para construir iglesias y casas señoriales. Hoy la Catedral de Santiago y la Iglesia de Santo Domingo nos muestran esa piedra desnuda, proveniente del Cerro Blanco. Durante la República, en 1835, se construyó, a los pies del Cerro, la Iglesia de La Viñita, que alberga –en su altar mayor– a la imagen de la Morena. Después, en los años 50, las laderas del Apu sirvieron de asentamiento a aquellos que migraban desde el campo a la ciudad y de refugio a aquellos que escapaban del Hospital Psiquiátrico y de la justicia. Estos últimos levantaron una gruta para su devoción.

Poco a poco, pequeños grupos que se vinculaban a la cultura andina, su música, su cosmovisión de respeto a la tierra y a todo ser viviente, reconocieron al Cerro Blanco como

Actualmente la Casa Aymara y la Casa Mapuche sirven de cobijo a diversas tradiciones culturales. La Casa Mapuche, construida bajo los patrones elípticos, con el patio exterior en forma de laberinto, con un rehue ceremonial, acoge a un grupo de mujeres sanadoras, una vez al mes, para celebrar el plenilunio.

* Etna Atero, abogada, y Ana Castro, sanadora, participan activamente en las ceremonias del Cerro Blanco y están dedicadas de rescatar la cultura andina.

el Apu Wechuraba (gente de la greda). Descubrieron restos de las huacas ceremoniales, de las piedras tacitas, presentes en otros lugares ceremoniales del cordón andino. Diferentes grupos comenzaron a celebrar la vida con los primeros rayos del sol, el intiraymi –la gran fiesta del año nuevo aymara- recuperando las señales dejadas por los antiguos.


A finales del siglo, con el advenimiento de la democracia, se hizo posible gestionar la creación de un espacio para las culturas aymara, mapuche y rapanui, en el Apu Wuechuraba. Este proyecto fue aprobado por el Fondo de las Américas, para ser ejecutado por la Coordinadora Nacional, sumando voluntades desde la Municipalidad de Recoleta –donde está enclavado el Cerro– y otras organizaciones estatales. Pronto se construyó la Casa Aymara y, poco a poco, fueron re-constituyéndose los antiguos espacios: la explanada de cara al sol, el lugar de las challas a la madre tierra, los círculos de protección, los guardianes de la casa, el espacio para la Mama Agua, los escalones para ascender a la huaca de la luna y a la huaca del sol. Volvieron los rituales ancestrales al Apu Wuechuraba. Es por eso que hemos subido al Cerro Blanco.



yoga en el cerro

José Ibaceta*

En el Cerro San Cristóbal, en las laderas del Jardín Botánico, semanalmente se reúnen muchas personas motivadas para practicar yoga en un ambiente natural. Las clases se hacen durante todo el año, solamente se suspenden cuando está lloviendo. Llega gente de todas las edades, cada uno con su manta o colchoneta, requisito indispensable para evitar las espinas o piedrecillas propias del lugar. Llegar al cerro permite dejar atrás los avatares y el ruido de la ciudad y prepararse para un encuentro con el propio cuerpo y con la conciencia del movimiento. El aire más limpio, el canto de los pájaros, el olor a pasto, nos recuerdan que aún quedan sectores amigables en nuestra ciudad y a los cuales no cuesta tanto acceder...

Las consignas están dirigidas a hacer los ejercicios en la medida en que se siente necesario y de acuerdo a las propias posibilidades, sin exigencias impuestas desde afuera y sin tratar de competir con los demás. Las clases corresponden al estilo conocido como “Yoga Dinámico”, lo que significa que se va variando constantemente y no es el objetivo quedarse detenido en una sola posición. Al final de la clase siempre hay una secuencia de relajación, que permite integrar la conciencia del cuerpo y la percepción de estar presente allí y en ese momento ... lo que no es nada insignificante cuando estamos inmersos en un mundo de tareas, responsabilidades y ocupaciones que nos “tironean” constantemente y que, generalmente, nos alejan de la conciencia de nuestro propio cuerpo. Las clases son los sábados y domingos a las 10 de la mañana, duran 1 hora y media, se imparten por profesores de la Escuela de Yoga de Chile y son gratuitas. 

*José Ibaceta, es trapeuta corporal. Vive y trabaja en Santiago de Chile

El viejo hospital San José: de lazareto a utopía concreta.

Luis Weinstein*

Con problemas, a escala humana, ha surgido un foco humanizador que debe irse fortaleciendo y enlazándose con todos los muy diversos esfuerzos existentes en pos de un cambio cultural.

A mediados del siglo diecinueve, los enfermos terminales dejados en el Hospital San José, sin esperanza de recuperación, eran llevados a la hora señalada, en son de rutina -una simple puerta mediante- al cementerio general, su vecino. Era un lugar de acogida para pacientes pobres desamparados, que no podían disfrutar de sus vastos patios soñolientos, donde ya reinaba la flor de la pluma. Pasaron los años y el antiguo lazareto, de más de cinco hectáreas de grandes salas de edificación baja, se convirtió, sucesivamente, en hospital para tuberculosos, en hospital general, en

centro médico del área norte. A fines de los años noventa, se empezó a construir un nuevo hospital, con los muchos pisos y las innovaciones tecnológicas que eran de esperar. Un centro médico moderno que reemplazara a las salas vetustas, en cuya precariedad tenían espacio el frío y la amistad, rumores y evidencias de luces y ruidos fantasmales.

Emergió la pregunta sobre el destino del antiguo recinto, lleno de recuerdos y de afectos, aparentemente inepto para

* Luis Weinstein, psiquiatra chileno, es uno de los creadores del Centro Cultural Comunitario San José.

cualquier función de servicio. La racionalidad pragmática discurría alternativas muy acordes con la época, que iban desde la instalación de un estacionamiento de vehículos, hasta -tomada en serio y en broma- la opción por un motel que ayudara a mitigar penas después de los entierros o visitas a los deudos, o a enfermos que permanecieran en la red de hospitales cercanos. La relación con un grupo de artistas y la sensibilidad de algunos personeros llevó a asumir un camino inesperado: abrir un espacio cultural comunitario. La vida fue indicando la fórmula: entrega del lugar en comodato a diversas entidades con espíritu social, reservar una parte para el desarrollo de un Programa Arte - Cultura - Salud a cargo de la Corporación de Estudios de la Calidad de Vida. De esa manera, a partir del año 2001, fueron instalándose diversos comuneros: Sepade, centro de trabajo comunitario, de orientación evangélica; el Hogar de Cristo; la Universidad de Santiago de Chile; Coar, dedicado a niños y familiares del Hospital Roberto del Río; la Universidad de la República, orientada por la Masonería; la Dirección de los Monumentos Nacionales; la Corporación de Estudios de la Calidad de Vida.

Ocurrió una coincidencia maravillosa: se dispuso de un Programa dependiente del Pro Empleo, con el que se pudo re-

mozar gran parte de la antigua edificación, manteniendo el estilo arquitectónico tradicional. Los medios son precarios; las entidades que cohabitan esta especie de ciudadela son de orientación muy heterogénea; la matriz cultural dominante en el país y en el mundo es muy distante de lo que representa la vocación de esta iniciativa que apunta a la solidaridad, a la participación, al encuentro del arte y la salud, a la humanización.

El camino se va aclarando. Emergen consensos. Es esencial convertir la distancia con el sentido común en estímulo para el coraje, la paciencia y la imaginación convivencial; motiva transformar las diferencias de historias personales y de ideologías en convergencias, en valores últimos y oportunidades para ahondar en el conocimiento del otro; hay disposición para asumir el comodato, las flores de la pluma, las leyendas, la belleza del lugar, en una opción creativa, para mejor servir al personal de los hospitales vecinos, a las escuelas y a la comunidad en general, de las comunas del sector norte de Santiago.

Un ejemplo de lo que va siendo este recorrido, esta actualización de la utopía posible, la utopía concreta, la acción saludable, es el encuentro reciente -en la Corporación de Estudios de la Calidad de Vida- de medicina humanizada e integrada. Allí

se encontraron inspirados y comunicados- terapeutas, público y autoridades, personeros de la medicina científica occidental, de la medicina tradicional china, chamanes, antropólogos, practicantes de técnicas innovadoras, partícipes de experiencias de integración, responsables de hospitales.

Con ese mismo espíritu, el departamento de Monumentos de Salud recorre el país sembrando respeto por nuestra historia; la Escuela de Artes Escénicas de la Universidad de la República forma a sus alumnos con entusiasmo y creatividad; Sepade levanta temas de discusión pública y trabaja en comunidad; Coar atiende a sus niños... Se abren continuamente exposiciones, vienen grupos a realizar sus convenciones. Se dialoga, se aprecia la belleza, se crean vínculos. Un impulso de vida va destilando, creando un espacio que va perdiendo el smog reinante, ubicuo, del individualismo pragmático, trivial, ajeno a toda espiritualidad. Con problemas, a escala humana, ha surgido un foco humanizador que debe irse fortaleciendo y enlazándose con todos los muy diversos esfuerzos existentes en pos de un cambio cultural. 🌱

Octubre 2004

Cuerpos en la ciudad de los colores

Carmen Durán*

Tras un alto y deslavado muro, en una amplia avenida en el centro de

Puerto Oscuro, pueden verse árboles y enredaderas que escapan hacia la calle. Un pesado portón cierra el paso. 'Desde fuera parece un sitio eriazo', dice alguna. Y adentro te recibe la casa de los colores.

Habitada por amigas varias y surtidas, visitada, recorrida, esta casa cuenta historias de varias décadas. Ladrillos a la entrada y pinturas que chorrean las paredes. Por su pequeño y frondoso jardín, en plácidas tardes de verano, caminan bellas desnudas. Y en el techo del taller se tejen planes comiendo papayas.

Abrazos y besos, furtivos y no tanto. Caricias confiadas,

amores fecundos. Ajenas al bullicio y al probable humo de la calle, algunas bailan descalzas en un antiguo salón de madera. Un piano les acompaña. Más allá, en un amplio cuarto azul marino, acordes resuenan veloces. Voces y pies recorren escaleras y pasillos. Duermen en baúles de la memoria. Y ríen, ríen.

Bajo el agua de la gotera, se lavan las pesadillas que, ocasionalmente, asaltan a sus desprevenidas habitantas, mientras duermen sumergidas bajo sus inmensos cobertores. Viajeras aquí hospedadas dicen haber percibido ancestras fantasmáticas recorrer las habitaciones. Mientras, the mad woman in the attic se asoma chascona preguntando por el desayuno.

Una morena hermosa, de líneas curvas y negro pelo hasta la cintura, revuelve con todo el cuerpo, una olla inmensa, donde tiñe lanas con pichi, palto, flor del jarro y otras yerbas. Por la tarde, entre las sábanas blancas tendidas al sol, las niñas juegan a buscar a las perdidas en el fondo del jardín.

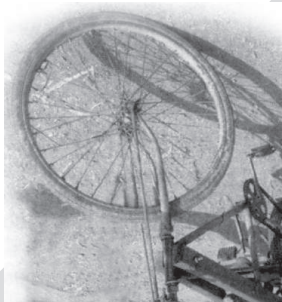
En largos inviernos lluviosos, comparten llamas en peligro de extinción. Abrazadas-contorneando el sutil límite del encuentro-en agudas charlas mañaneras, ellas se sostienen. Tendidas en hamacas o colgando de los árboles silban como pájaras saludando a las vecinas. Las ropas mojadas, entre las ramas, dibujan mosaicos de luces. Y atravesando las sombras, la puerta se abre y entra, como una ola, cada día, una nueva impresión.

Las hortensias a veces se marchitan, quizás por falta crónica de fe. Toronjil y poleo aromatizan el rincón junto al agua... la casa es verde, blanca y sepia y los cuerpos son cafés... ellas son camaleonas, artistas de la representación... por eso todo lo dicho hasta aquí podría ser probablemente distinto... (o de otro color).

En noches así se puede sentir un trompe. Y entre bromas cariñosas y lágrimas diversas, se tejen tramas de significación. Rumas de libros en el altillo. Vivir en otros mundos, saltar a la imaginación. Tras el muro ¿quién sabe! ¿reparar? ¿hacer un túnel? ¿nadar hacia otra parte? (Tengo una idea, es la de ir hacia el lugar que yo más quiera).

Cuerpos vehementes en la escena creativa de cada momento. Habitando -con desenfado y porfía- su ciudad y su tiempo. 📧

* Carmen Durán: antropóloga y biodanzera, vive y trabaja en la casa de los colores.



El derecho a la presencia

Antonio García*

Santiago de Chile, 2004. La primavera emite los primeros rayos de sol. Desde la mañana se observa, en algunos rincones y esquinas, a los trabajadores asomarse a recibir el “solsito mañanero”, como un baño de energía en el inicio de una jornada que, de seguro, se anuncia para todos agotadora. El descanso dura apenas unos minutos y es necesario retornar de nuevo a las sonoridades cotidianas del día martes: tecleos, sorbos de café, chillidos de impresoras, celulares. Al mediodía algunos trabajadores almuerzan en las fuentes de soda cercanas, un almuerzo rápido, plástico, bajo el hedor del aceite machacado de las papas fritas y las ham-

burguesas. Los dependientes no son demasiado dulces en el trato: la sobrecarga de trabajo es dura, los clientes son cientos y el aire se espesa en los techos demasiado bajos. Otros empleados cruzan la calle acelerados con sus colaciones “para llevar”, quizás un poco más sabrosas, pero más difíciles de digerir junto al paisaje de los escritorios o la dureza de los bancos de la plaza. Los ascensores suben y bajan, las escaleras mecánicas comprimen a los transeúntes entre sus firmes cintas plásticas y las micros se balancean metálicas. La calle suena.

Circular en bicicleta es la expresión de un ideal de vida urbana puesto en escena

En el Santiago cotidiano el cuerpo carece de lugar. A cada paso el cuerpo es maltratado. Se mueve entre presiones que,



* Antonio García, antropólogo, Magíster (c) en Antropología y Desarrollo, Universidad de Chile y especialista en juventud y temas urbanos. Profesor del Instituto Carlos Casanueva, Academia de Humanismo Cristiano y Universidad Alberto Hurtado.

por un lado hieren la sensibilidad, embotan, neutralizan y, por otro, ocultan, ignoran, ensombrecen. Un cuerpo sin derecho a la presencia ¿En qué detención, en qué sombra, en qué mirada surge ese momento en que nos percibimos como una unidad física y viva, portadora de sensualidad y vitalidad, abierta al entorno y a los otros?

Presencias urbanas

Quisiera rescatar dos instancias o momentos en que ese acontecimiento se hace posible o al menos busca su posibilidad. El primero es un movimiento de jóvenes que demandan el derecho, básico

y simple, de movilizarse en bicicletas, con seguridad y libertad. Son los 'Ciclistas Furiosos', quienes -todos los primeros martes de cada mes- silenciosos, rituales-giran en círculo alrededor de Plaza Italia y luego describen distintos circuitos a través del sector oriente de la capital. No es

más que la presencia lo que marcan en el mapa. Es una de-

manda del derecho al tránsito, que se ejerce transitando y que, mes a mes, provoca un efecto de apropiación del espacio, lento, seguro. El cuerpo felizmente aparece, en un gesto de lucha colectiva por implantar derechos. Circular en bicicleta es la expresión de un ideal de vida urbana puesto en escena, sin discursos o pancartas que medien en el mensaje. Una lucha claramente ¿post? moderna.

La otra instancia en la que observo un sutil acto de rebeldía, de puesta del cuerpo en el paisaje árido de la gran ciudad, es la de la circulación fluctuante de escolares a media tarde por el centro. Estoy sentado en la micro y les observo internarse micro adentro, en un verdadero torrente de risas, toques, inclinaciones, pelos despeinados, torcidas de brazos. El cuerpo diciéndose a sí mismo que existe y poniendo ese acto en la escena pública. Círculos de risas, sutiles y desafiantes, cerradas sobre sí mismas. Un acto prolijo y colectivo de libertad, que introduce finos quiebres en un espacio complejo y saturado.

Irrupciones en el espacio público, que parecen exigir el derecho a acceder a la ciudad y sus posibilidades, el derecho a la presencia en la ciudad de todos. 📍

En el Santiago cotidiano el cuerpo carece de lugar. A cada paso el cuerpo es maltratado. Se mueve entre presiones que, por un lado hieren la sensibilidad, embotan, neutralizan y, por otro, ocultan, ignoran, ensombrecen.

La ciudad de las escondidas

Susan Cabezas

etéreas, para no toparse, no olfatearse, no mirarse. Sin lugar a dudas que el cuerpo –o los cuerpos– en la ciudad, tienen prácticas particulares, dado que cuerpo y espacio son correlativos y se definen mutuamente. Así, en una urbe como Santiago, veo cuerpos que se modelan frente al paisaje de las monta-

ñas que nos rodean –y/o encierran. Cuerpos junto a un río que ya nadie considera un flujo de energía viviente, corriente desmembrada por las construcciones de autopistas fugaces. El espacio (el paisaje urbano) posee un tiempo, un ritmo, que moviliza a los cuerpos en distintas coordenadas. Me viene a la mente una imagen del documental Baraka: la analogía de cuerpos urbanos mimetizados en

el ritmo acelerado, mecánico, homólogo, en sus fábricas de producción, con los cuerpos indefensos de las aves, a la espera de su muerte o de su encierro perpetuo. Ambas

Nota:

1. Le Bretón, David. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 2002, p.44.

Sin lugar a dudas que el cuerpo –o los cuerpos– en la ciudad, tienen prácticas particulares, dado que cuerpo y espacio son correlativos y se definen mutuamente.

El co-relato o las historias paralelas

Simplemente me sorprendo cada vez que salgo a las calles y veo la cantidad de cuerpos que circulan y circundan, intentando siempre jugar a las escondidas. Me parece que las personas quisieran ser invisibles, llegar a ser



Luz María Villarroel Ch.



Bohemia

*Luctuosas y frenéticas corrientes
trastornaban las calles.
La noche se comía a sorbos
las letras de las canciones.
Llamados como por un vórtice
recorrían las poblaciones
rayadas de sentencias.
¿Dónde estaban las claves buscadas?
¿dónde descifrarían
el poder de los verdaderos signos?
Como humo a ras del suelo,
ebrios bamboleaban el desasosiego.
Aquel murmullo histórico
en la boca del estómago:
chorreando como un sedante
el mariscal caliente
y un vino negro en el Puesto 30.
La micro Tucapel Santa Sabina
bebiendo la copa rota
y los presagios allí en el centro
como una fiebre de obsesión
blandían sus cuerpos.
Tome esta moneda,
¡tan lindo que canta señorita!
Señora, usted, sírvame una copa indemne.*

* Cloe Veloz, también conocida como Carmen Veloso.
Tomado de su libro *Huellas de Ciudad*.

realidades van al mismo ritmo de la rutina que opaca individualidades, compartiendo finalmente el mismo camino, el mismo destino. Esta impactante escena correlativa, nos revela que, en las grandes ciudades, a veces deseáramos dejar nuestros cuerpos en otra parte... Quisiéramos

movernos en los espacios sin ser identificadas/os, sin ser tocadas/os. Las personas, en los transportes públicos, imploran porque nadie les mire a los ojos, por que ningún otro cuerpo les huela, les ‘pase a llevar’. Que nadie (que ningún cuerpo) les (nos) recuerde (por el contacto? por la vivencia?), que ‘al fin y al cabo’, todas/os son (somos) cuerpos.

Contactos

Es interesante observar que esta necesidad por ocultar nuestros cuerpos en el espacio público, va acompañada por curiosos

mecanismos de contacto y conexión. Cuando las prácticas

sociales se vuelven masivas, donde pareciera que existe un sólo cuerpo que está en movimiento, todo está permitido: los patrones de comportamiento corporal se disuelven, aunque sea por segundos. Recuerdo una vez en que me sumergí en el estadio nacional, en un espacio donde todos los mecanismos de distancia y de invisibilidad se olvidaron, con la euforia y la sensación de que todo estaba permitido. Creo que nunca he abrazado a tanto cuerpo ajeno y desconocido, ni siquiera en un año nuevo. Allí no importaban los alientos, el olor, el sudor compartido... A la salida, este cuerpo volvió a fragmentarse y sus trozos entraron nuevamente al juego de lo invisible.

Despedida

“La existencia del cuerpo parece remitir a una gravedad dudosa, que los ritos sociales deben conjurar. Se trata, de algún modo, de una negación promovida al rango de institución social. Esta puede verse en la cuidada actitud que la gente tiene en los ascensores o en los transportes públicos, en los que hace un esfuerzo por volverse transparente y por volver transparente a los demás.”¹

¿De qué se ocultan los cuerpos en la ciudad? ¿A qué le temen? A veces sería mejor cambiar el juego de las escondidas por la pinta o la ronda...

La noche verde del parque laberinto

NicoleBrossard*

*Mi amora, háblame en la lengua de la insumisa
La noche es verde, yo buscaré su centro. La noche es verde, encontraré la salida. Seré humilde al caminar, tendré la prudencia y la sabiduría de quien no quiere la guerra.*

Séptimo viraje

Ya hace más de dos horas que circulo por el laberinto. Me parece haber pasado por el mismo lugar varias veces, pero no estoy segura. Cada viraje se parece a otro. Todos muy verdes, como la noche. Brisa, olores exactos, silencio vertical. Hombros que recorren la noche como un absoluto en el proceso sin fin de la esperanza. Mis ojos no saben ya que dirección tomar: el lado del río con el ritmo de las olas, el lado de la noche -sólo mujeres- con el ritmo de los cuerpos danzantes. Mis ojos buscan las grandes cejas negras de Frida Kahlo, los ojos penetrantes de Gertrude, el cuerpo flotante de Virginia. Heme aquí, ahora, rodeada de ballenas y de alces, en medio de las gaviotas, metida en el tormento de las formas, empapada de pronto en el sudor del deseo que surge en mí al ver entre mis labios mi lengua deslizarse sobre la carne muy suave de la palabra clítoris. Respira tu silencio, respira en tu memoria, fecunda la retórica.

Noveno viraje

Este texto lo escribo en varios niveles, porque la realidad no basta, porque la belleza es exigente, las sensaciones son múltiples. Escribo movilizadora por la materia prima del deseo. La materia de las palabras susurra, respira, abre y sutura, hasta en nuestros huesos, pozos y precipicios de asombro. Me veo obligada a no borrar la memoria de mi trayecto, las estrategias y los rituales de escritura que tuve que inventar para sobrevivir.

Décimo viraje

Al cabo de los grandes campos de significantes y significados enlazados, cada generación marca

el horizonte, con lágrimas en los ojos, con brazos repletos de mitos. Aquí en este laberinto, donde el horizonte no es más que una espiral deseada, no tengo un instante para llorar y sin embargo puedo hacerlo sin cesar a cada viraje. Las lágrimas tienen, ciertamente, para cada una de nosotras, una pequeña frase que proponernos: respira en tu memoria, tu cólera, tu deseo, ruta de la seda. Incluso cuando no tienen verbo, ponen a nuestra disposición lo necesario.

Onceavo viraje

He aquí el tiempo de reafirmar que al rodearnos de mujeres se nos plantea la pregunta de la representación, de la identidad y de la seducción. El encuentro de las mujeres que toma forma en cada generación (y en cada geografía) es un poder de sueño que prolonga la vida creativa y amorosa. Espacio, libre circulación, energía, protegen el espíritu vivo y orgulloso de las viajeras.

No ví la noche. Salí del laberinto al alba, cuando las mujeres se habían vuelto hombros y brazos ardientes entre los cipreses.

Fuente:

NicoleBrossard, *La noche verde del Parque Laberinto*, en: *Debate Feminista- Raras Rarezas*, Vol.16, 1997.
Edición libre: Carmen Durán.

Nota.

El 24 de junio de 1990, Barcelona, cuatrocientas mujeres se reunieron en el Parque de Horta, para celebrar la última noche de la cuarta Feria del Libro Feminista. La mayoría de nosotras tomamos el metro en la estación Drassens y en cada estación depositamos a una diosa, que desde entonces vela sobre los paseantes solitarios. Esta no es una historia, es el dulce fluir en el tiempo contemporáneo de algo compartido y de un inmenso amor por la creatividad de cada una.

* Nicole Brossard, canadiense, 61 años, escritora. Su obra, iniciada en 1965, comprende una treintena de títulos repartidos entre la poesía, el ensayo y la novela. Sus libros, traducidos al inglés, alemán, español, italiano y neerlandés, le han valido una reputación internacional. Ha obtenido los principales premios literarios de su país y pertenece a la Academia de Letras de Quebec.

Juegos de Palabras

Ute Seibert*

Después de leer el primer capítulo de *La serpiente* –de César Aira– escojo de sus frases, la siguiente: *Ataquemos la realidad, fuera de todo juego de lenguaje, la real realidad, la poesía de la vida.*

¿Será que podemos salirnos de este juego del lenguaje, de las palabras que nombran, describen, encubren o delatan? ¿Será que podemos ir más allá o al fondo –detrás de las palabras– en busca de lo verdadero, la vida misma, la real realidad?

Estamos sentados en el café, el día domingo por la tarde, rodeados por realidades reales...

Desde mi lugar veo, más allá, la celebración de la anciana que cumple 98 años. Ciega, apenas reacciona y, a su alrededor, la familia, conversa en pequeños grupitos. A su lado, uno levanta la voz y refuerza sus palabras con un suave empujón en las

costillas de la festejada. “Mamá, ¡ahora viene la torta!”. En otra mesa –tras el ventanal– se instala una tribu bien particular: una joven pareja punk, el pelo de verdes y anaranjados estridentes. Ella ubica su silla de ruedas, la acomodan y luego aparece una tercera joven, muy delgada, el pelo cortísimo, con piercing en nariz y orejas, toda vestida de cuero negro y comunicándose sólo con gestos.

Observo las curiosas miradas, avergonzadas, por la pregunta de una niña: “Mamá, ¿qué son éstos?”

Hablamos de la real realidad, eso a ti te gusta. Desarmarme las palabras a través de un espejo de preguntas. “¿Querís ser autónoma vos? ¿Tenís auto?” Porque, al parecer, autonomía tiene que ver con eso: nomos –la ley– y con el tener auto. La ley del auto, la ley de la selva, eso es esta ciudad. “¿Ésa es la sociedad que quieres? ¿Así querís vivir?”

Ataquemos la realidad. “No tenís auto, no te mandas sola –te mandan tus hijos, tu jefa, te mandan tus trancas y tus miedos. Autonomía –un invento burgués y machista– plata hay que tener pa’eso y vos no la tenís...”

Observo la particular comunicación de los tres jóvenes al otro lado del vidrio: gestos, miradas intensas, una caricia, un ritmo golpeado con los pies. En la mesa del frente, la cumpleañosera ya se quedó dormida, apoyada en el hombro de su hijo. La niña se apoderó de la chaqueta de cuero de su madre y busca completar su personaje colocándose dos cucharas entre las trenzas. “¿Cómo me veo?”

Sí, fuera de todo juego del lenguaje, la real realidad es que no soy autónoma (y no es porque no tenga auto). Te necesito, como necesito a otras y a otros. Dependemos uno del otro, tantas maneras de dar y recibir, la real realidad, la poesía de la vida. 📷

Santiago, 9 de noviembre 2004

Javier Muñoz Hurtado (detalle)

A qué viene?

Fue el tono con que hizo la pregunta lo que me molestó...

¿A qué viene?

A un simposio sobre sexo... y el hemisferio...

Bajando una larga escalera mecánica en el aeropuerto de Atlanta mis ojos se topan con la promesa publicitaria: jóvenes sonrientes llegan a la cima de una montaña (no recuerdo qué los llevó allí, ¿sus zapatillas, pantalones, una línea aérea? Siguiendo el recorrido hacia alguna conexión, letreros de más promesas: un ejecutivo con maletín y terno salta... para llegar a una playa en alguna isla de arenas blancas.

La pregunta sigue dando vueltas. Sonó a que dijera: ¿para qué viene? ¿es necesario que venga? Después de haber dormido encogida toda la noche, volando desde Santiago de Chile a Estados Unidos, mi cuerpo estaba hipersensible. Mi bolso siempre pesa un poco más de lo necesario, aunque menos que en viajes anteriores.

Los aeropuertos son como ciudades hiperclasificadas: lugares para comer, para descansar, para esperar, para ir al baño, para fumar. Cada una se va autoclasificando, cuando logra encontrar la forma de hacerlo.

Hotel 5 estrellas en plena

* Josefina Hurtado, antropóloga, terapeuta corporal y co-fundadora del Colectivo Con-spirando. Vive y trabaja en Santiago de Chile.

calle 42 de Manhatan.

Metas del milenio. Cortar la pobreza por la mitad, desafíos para los gobiernos.

Ponencias y comentarios.

¿Son operativas estas metas?

¿Cómo vamos a cambiar las cosas? Hablar de sexo sin subjetividad no nos va a llevar muy lejos (comentario de Marta Lamas, investigadora mexicana).

Cairo vislumbraba requisitos necesarios (dice señor de las Naciones Unidas): derechos de la mujer en sus decisiones reproductivas, facultadas para tomar propias decisiones. ¿Qué pasó con ese programa visionario?

Influencia de la religión católica. Qué hacer sin presupuestos para luchar contra el poder religioso. Re surgimientos de fundamentalismos (afirma una católica por el derecho a decidir).

América Latina y El Caribe. Muertes por complicaciones en el parto. ¿Eufemismo para hablar de aborto y negligencia de la salud pública?. Muertes infantiles por no derecho a decidir cuántos hijos tener. Servicios de salud reproductiva deficientes. La más alta tasa de infección por VIH sida. Crecimiento de la población joven más que en cualquier otro lugar del mundo. Invertir en educación. Que sean ellos quienes diseñen las políticas que afectan su sexualidad, lo mismo para la población indígena. La voz

¿A qué viene?

de los grupos excluidos debe ser escuchada. Desarrollar alianzas y estrategias cuando se discutan sus programas.

Diagnósticos y buenas intenciones.

Otras ponencias y constataciones. Las reformas de salud en la región y los efectos de las privatizaciones: inequidad de género en cobertura de la salud; traspaso de responsabilidades de previsión a comunidad, hogares e individuos. Gran problema de América Latina: su desigualdad estructural. Anoto textualmente: "El mundo ha cambiado... democracia en la familia todavía no ha llegado. Lógica de funcionamiento en la ciudad sigue siendo una lógica patriarcal".

Salgo a caminar por la cuarta y dos hasta la quinta avenida, el Central Park hasta llegar al museo Guggenheim. El imperio azteca. Comentarios de visitantes, en inglés, en español, en japonés. Impresionados todos. Yo también,

especialmente por las representaciones de los cuerpos, las máscaras, las joyas.

Un letrero me aterriza:

Vida cotidiana de la gente común y de los nobles.

Los “nobles” podían acumular y lucir riquezas y objetos preciosos. También podían ser polígamos.

Los “plebeyos” tenían prohibido acumular bajo pena de muerte. Debían ser monógamos.

Sexo y poder. Regulación de la reproducción. Riqueza y pobreza. Políticas públicas al servicio de los poderosos. Que constante más constante.

De vuelta al hotel. El día, la luminosidad, todo parece perfecto. Mi estado de ánimo está en un punto de equilibrio maduro, sin prisa. Hago el recorrido de vuelta. Mujeres y hombres sentados en la calle pidiendo ayuda para sí mismos, para sus gatos. Grupos meditantes denunciando abusos en China. Fotografías escalofrantes de tortura. Las vitrinas y los maniqués de las tiendas más top del mundo.

Un lugar que parece ser lo que quedó después de la caída, no quiero preguntar, me acerco a husmear y me alejo sin saber. Es hora de correr, a buscar la maleta y tomar el avión, me espera otra noche encogida. Una larga fila de personas con sus zapatos en la mano, fotografía digital, perros oliéndonos. No hay preguntas de despedida.

Nueva York, octubre del 2004 .

Luz María Villarroel Ch.



Cuestión de tiempo.

*Henriette Hurtado N.**

*H*ace cuántos años la conozco? No sabría decirlo. ¡Cuántas veces habré pasado por su lado sin verla? Igual a los miles de mendigos que aumentan día a día en las calles de Quito, imperceptible, hasta que se atraviesa en tu recorrido diario. Y era difícil no fijarse en ella. Con su andar tambaleante sorteaba los carros. En media avenida, entre dos filas, pedía caridad con un desparpajo que irritaba. ¡No! No pedía favores. Con su anillo golpeaba la ventana del

* Henriette Hurtado N., arquitecta chilena, vive en Quito, Ecuador, desde 1973.


auto y hasta dejó dos marcas en el mío. ¿Qué pensaría? ¿Que iba a darle algo? No sé porqué aumentó mi aversión. Claro que estorbaba, había que disminuir la velocidad, varias veces toqué la bocina para que se hiciera a un lado y era, nada más, una mujer pobre. Ya nos conocíamos en su lugar de la Orellana y 6 de diciembre. Cuando estábamos cerca, las dos mirábamos hacia otro lado.

La extrañé cuando desapareció por un tiempo. Hasta que la volví a encontrar en la Orellana y 9 de octubre. Seguía exigiendo caridad. Su ropa estaba más desgastada, el pelo encanecido, su andar más torpe. Nos reconocimos y guardamos la distancia. De lejos miré sus facciones. El blanco desapareció de su cara para dejar las huellas del tiempo y del sol. Bajita y encorvada, guardaba entre sus harapos las monedas que recogía. Su ropa informe ocultaba el cuerpo que algún día fue. ¿Tiene ojos claros? En los segundos que dura el cambio de semáforo pensé tantas veces en esos seres 'desechables'. ¿Quiénes fueron? En plena dolarización se multiplicaban a diario. Para mí la vida ya no era fácil. La reducción de mi sueldo y el aumento de las deudas hacían que cada día fuera más duro. Abandoné los pequeños lujos que hacían de cada día una aventura. Dejé de ir a lugares públicos y el autismo era

una alternativa en tiempos de crisis. También sentí que no la volvería a ver. Alguna vez caería entre dos carros. Cuántos frenazos ocasionó. Aunque, para ser sincera, nunca ocurrió un accidente con semejante mujer. Pero esa fue la primera idea que tuve cuando dejé de verla.

Tardé meses en encontrarla en la Versalles y Colón. Un ojo estaba parchado, el brazo derecho vendado. Estaba más delgada y vacilante. Como siempre, se paseaba entre las filas que esperaban el cambio de luz. Abandonó la avenida y en la calle estrecha era un peligro mayor. Fuertes surcos cruzaban su cara. Humilde era esa vez su pedir. El anillo no se encontraba en su mano. ¿Cuánto costaría? ¿Cuánto tiempo vivió gracias a él? Yo también pensaba en vender mis cosas. El aviso de despido era un riesgo cada vez más cercano. El afán de cada día aumentaba. Y todo, absolutamente todo, me salía mal. Empecé a tener mareos. Lo que nunca fui, comenzó. Absurdo pero cierto. En mí, el equilibrio físico tenía que ver con el mental. Llena de temores, tenía que tomar fuerza para poder salir de mi casa, mi refugio. Un día le di un caramelo, siempre tenía en el auto algo para los niños. Fue una costumbre que comenzó en una Navidad y duró varios años. Orgullosa —creo que me reconoció— dijo que era diabética. No insistí y

ví como se recuperaba de las heridas, pero no de la vejez.

Se repitió su ausencia y esa vez pareció que ya no la volvería a ver. Y no. Sigue. Esta vez fue en Las Casas y América, otra calle estrecha. Los surcos de su cara se reducen como el resto de su figura. Arrastra los pies, casi no camina y espera que desde algún auto alguien se acerque y deje entre sus manos, juntas para la oración, una moneda tan miserable como la que le di por primera vez. Alguien me llevaba en el asiento de atrás. Asiento que muy rara vez ocupó, porque dicen que caminar es muy bueno para la salud y es un buen pretexto cuando ya no se tiene carro ni centavos para el bus. Tampoco tengo a dónde ir, la excusa del trabajo terminó. Rara vez salgo de la casa que aún mantengo y es cuando encuentro algún recuerdo del pasado, saco del escondite los centavos necesarios para un periódico y algunas llamadas de teléfono. Rebusco y averiguo, hasta poder vender al mejor postor las joyas que fueron mías, para cambiarlas por la mayor cantidad de comida y siempre, separando lo necesario para la próxima vez que tenga que salir. Conservo hasta el final el anillo engastado y admiro la luz especial de su piedra. Pienso en esa otra mujer con tristeza. Claro que soy mucho más joven que ella, pero no sé cuánto tiempo falta para que yo ocupe su lugar. 

submarina

La corriente

*L*lamamos «corriente submarina»
L^a una zona de límites imprecisos
por
la que circulan quehaceres, produc-
ciones culturales, prácticas políticas
cuyos circuitos no son los de la «co-
rriente principal». En esta ocasión
contamos con el aporte literario de
Ana María Devaud, quién acaba de
lanzar su primer libro de cuentos:
«Revoilusión»

Revoilusiones: como en un cuadro japonés

Muchas de nosotras tenemos ilusiones. Algunas queremos volar en el espacio, otras queremos navegar por mares misteriosos, otras soñamos con colores y formas que den vida a hermosos cuadros y otras anhelamos escribir --como es el caso de Ana María Devaud que está comenzando a realizar su sueño a los 50.

Chilena de nacimiento, Ana María vivió un largo período de su vida en Colombia, saboreando el amor y la decepción (como muchas de nosotras). Regresó a Chile hace 14 años para reencontrarse con un mundo añorado que no existía. Sin embargo, toda esta vivencia ha servido para que, como en un cuadro japonés, las líneas surjan desde la guardada memoria en forma fluída y sorpresiva.

Es una alegría presentar acá, un bocado de ésta, su primera publicación.

Colectivo Con-spirando

cuento: LA REINA

Adelantando la pelvis caminé; así lo hacían las modelos y mi ánimo cambió. Me sentía una reina en medio de la calle atestada de gente urgida, precipitándose hacia el tiempo.

Muchos me miraban y me sentí hermosa con el encanto de los años.

Me detuve frente a un restaurante. Era hora de comer. Miré los variados y coloridos platos del mostrador; pero me distrajo una visión. Era una mujer raramente ataviada. Llevaba una especie de enorme turbante fabricado con dos gruesas bufandas, habitadas por muchas polillas y piojos. Una frazada convertida en poncho y pantalones amarrados con tiras, cumpliendo a

duras penas su cometido. Los zapatos diferentes completaban su aspecto miserable. Pero lo que más llamó mi atención fue su rostro oscuro de suciedad, donde sólo se destacaban unos nobles ojos de negra desolación.

Pensé... seguramente perdió un hijo y su pena y la mía son la misma. Quise abrazarla, me dirigí hacia ella y choqué con el espejo. Luego todo fue oscuridad. Bendecía la oscuridad: era un descanso del quehacer del día. 🗨️

Notas:

1. Ana María Devaud, *Revoilusiones, La Reina, Cuento de cuentos*, p. 60.



Luz María Villarroel Ch.

cuento:

EFEECTO MARIPOSA

Acabamos de hablar del “efecto mariposa”. Me levanto y veo un nombre en el edificio del frente, “Alfredo Lecannellier”, ¿quién será ese señor, ese nombre sobre el muro? Y pienso nuevamente en el efecto mariposa representado en cada trazo, cada signo, cada gesto y su significado para mí, para los otros y de los otros hacia mí.

Todo tiene sentido, pero no escuchamos. Es tanto el bullicio exterior que olvidamos nuestros ruidos, nuestros anhelos. Ya no nos saludamos, hay tanto que hacer ¿para qué? Para sobrevivir. Tengo nostalgia de Angostura. Pero resulta que estoy acá e inclusive debo mi existencia a una mariposa que se posó en la muralla china en 1820 y que casualmente fue aplastada por un turista, de los primeros. El turista argentino se dio cuenta y cogió a la magullada mariposa, para guardarla como recuerdo, presintiendo su importancia. De vuelta en Buenos Aires la puso entre dos vidrios con una pequeña leyenda “Muralla China 1820” y la colgó justo detrás de la victrola. Cuando mi tatarabuela entró, por primera vez, a la casa de Arturo, para tomar su clase de violín y vio esa mariposa estuvo a punto de caer desmayada. Arturo pudo sostenerla y por poco la besa. La impresión se debió a que

ella también había estado en la Muralla China y tenía una mariposa casi idéntica. Pero como sería largo contar la historia de coincidencias que han dado como resultado este momento y precisamente con ustedes, de lo único que estoy segura es que más adelante comprenderé todo lo que hago y por qué estoy escribiendo esto. Mientras tanto abro las compuertas de mi imaginación y soy como una gota en el Mar Muerto. Soy de manzana, cristal, limón y viento. Y quiero salir de esta carretera construida, indicada como camino. No quiero recorrer los mismos senderos, quiero pisar el pasto fresco en trazos diagonales, sin señal alguna.

Oh, que tristeza, humanos míos, todos siguiendo las flechas, todos saliendo como manadas del Metro. Los aeropuertos iguales y las casas idénticas. Modificar la vida, algunos lo hacen. Pompa y Circunstancia, los reyes conducen nuestra existencia, nada se opone. Aunque el pensamiento detesta las paredes del cráneo y busca los orificios, las quemaduras para salir al espacio, por las orejas o a caballo en una lágrima. ☹

Notas:

1. Ana María Devaud, *Revoilusiones, Efecto Mariposa, Cuentos ligeramente delirantes*, p. 97.

cuento: JAPÓN

Muchos japoneses se me aparecen en la exposición. Son largas tintas envolviendo montañas sobre papeles leves, con brillos de sol en el fondo. Observo el cuadro y al japonés que observa el cuadro: misterioso, serio, con el respeto ancestral por el significado. El significado... y pienso en lo que yo miro y en lo que él ve. Quedarse en la superficie del papel o traspasar su levedad. Siglos de envidiable comprensión; ¿Cuántos errores pasan a formar parte de la tradición como verdades inamovibles? Pesado aquel ropaje de costumbres. Abriga, pero pesa. Y el hombre sólo puede moverse en un sentido, cómo en las ceremonias milenarias.

Dos realidades incomprensiblemente convi-
vientes, la tradición y el libre mercado obeso
de competencia asesina. Dos mundos, la doble
faz de la luna.

El japonés se inclina ante el cuadro que es su
pasado y ante el televisor con pantalla de cristal
líquido explotando en la ceremonia del té.

Sin embargo las delicadas paredes no dan
cuenta del mundo infernal. Hoy el paraíso de

los inventos y las tradiciones, es el circo romano
del suicidio. Japoneses viejos, jóvenes se amon-
tonan en una camioneta de última generación,
la cierran y deciden que la muerte es mejor, el
único descanso para la vida. El pasado no es
capaz de salvarlos del presente inhóspito de la
realidad virtual. Todo se confunde; la imagina-
ción se hace real y la realidad se virtualiza. No
hay sueño imposible. La criatura ha creado un
dios perturbado inserto en el cerebro.

Bebo un café y pienso es viernes y viernes de
invierno. Pero dudo, detrás de mis anteojos de
tercera dimensión, aunque siento el olor del
café y aunque parece que es invierno. ¿O yo
elegí el programa?.

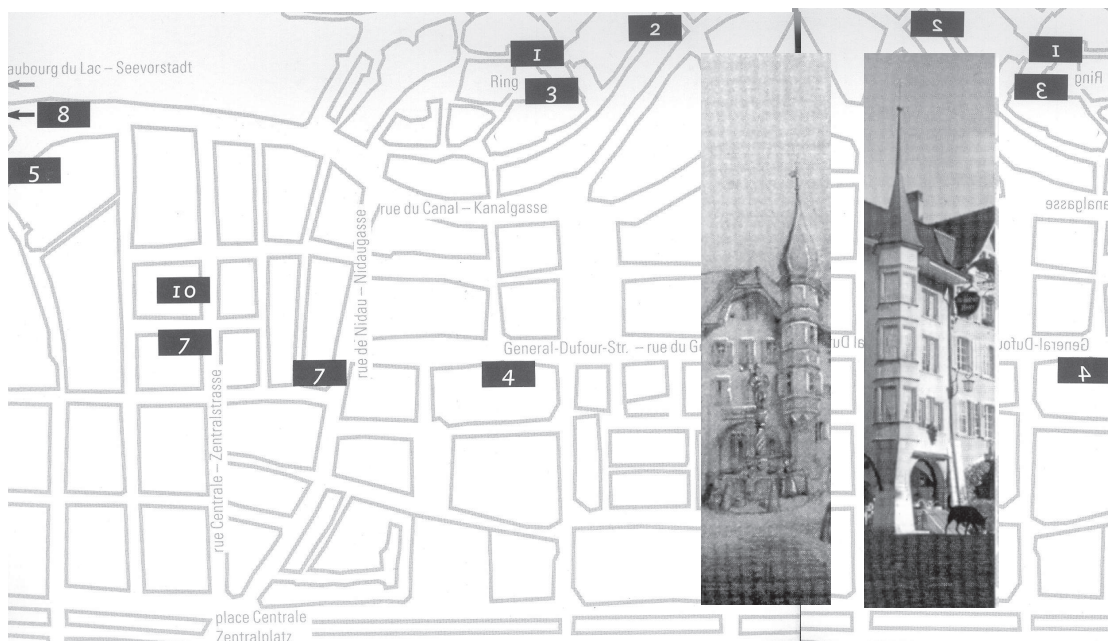
Salgo y el calor del verano me recibe en la
calle multitudinaria y ordenada de Tokyo. 🗺

Notas:

1. Ana Virginia Vargasaría Devaud, *Revoluciones, Japón, Cuentos cotidianos*, p 113.



Luz María Villarroel Ch.

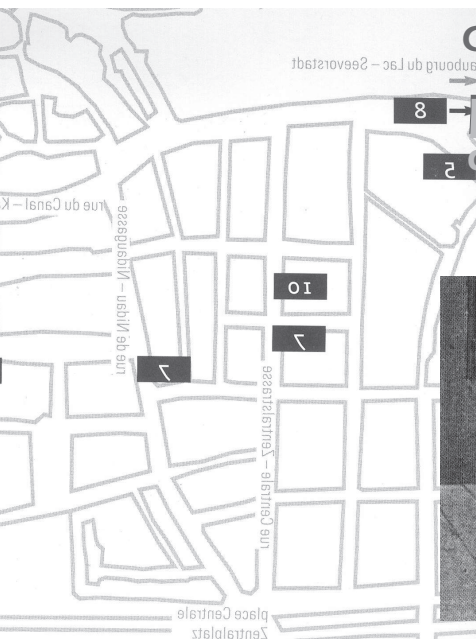


En esta oportunidad hemos elegido relevar dos experiencias que vinculan una ciudad de Suiza, Biel, con América Latina. Por un lado, seleccionamos un fragmento de la presentación de un libro de un grupo de mujeres que ha desarrollado una metodología que involucra a las personas, especialmente a las mujeres, con sus historias de vida y las competencias que han desarrollando en sus distintos espacios de interacción, para facilitar su inserción en el mundo de la formación y el empleo. Esperamos facilitar la conexión de este grupo con mujeres y organizaciones de América Latina y El Caribe que se interesen en dicha experiencia y les escriban directamente. Desde ya, ex-

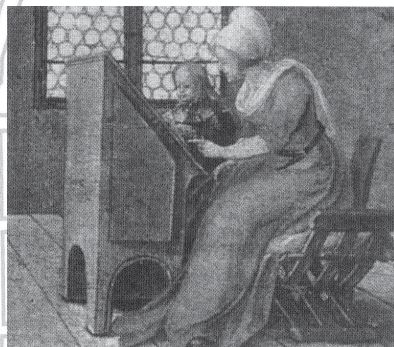
plicitamos nuestro interés, como Con-spirando, de que Glenda González, quien nos contó telefónicamente de su trabajo con este grupo en Biel, nos visite en Santiago.

Por otro lado, Catina Hieber, amiga y colaboradora nuestra, luego de su segunda estadía-pasantía en Con-spirando, comparte su experiencia de trabajo en Biel visibilizando espacios-lugares en los que las mujeres han desarrollado sus historias, a través de un material creativo y dinámico, que nos entrega pistas para nuestro quehacer en la línea de acercarnos a los cuerpos urbanos desde un enfoque de género. Además nos ubica en el contexto de la ciudad suiza, reflejando su multiculturalidad.

Contexto:



Biel - Bienne: ciudad suiza de lo multicultural



fenómeno específico de nuestra ciudad, la crisis económica fue visible antes que en otros lugares. Las mujeres fueron las primeras en ser despedidas y también muchas vendedoras de las grandes tiendas, que antes contaban con un contrato de trabajo y con seguro social, hoy son recontratadas sólo si están dispuestas al “trabajo por demanda”.

La fundación de la ciudad se remite al siglo 11, aunque su nombre parece ser aún más antiguo.

La ciudad nació alrededor de una fuente y parece ser una fundación de los romanos. El nombre Biel tiene su origen en el Dios romano Belenus. Como las fuentes originalmente fueron dedicadas a divinidades femeninas, existe la sospecha -desde una perspectiva feminista- que en tiempos anteriores a los romanos, esta fuente habría sido dedicada a una diosa. De la misma manera, se presume que la Iglesia de la Ciudad -del siglo 13- habría sido construida sobre las ruinas de un lugar sagrado pre-cristiano.

La ciudad de Biel es conocida también por su multiculturalidad. Actualmente conviven en ella personas de 120 nacionalidades, principalmente inmigrantes. Muchos de ellos llegaron desde Italia, después de las guerras mundiales. Luego desde España, Portugal y Yugoslavia. En los años ochenta llegaron refugiados del este y del oeste de África y, en los últimos años, del este de Europa. Esto significa una gran exigencia en términos de integración, especialmente difícil para las mujeres, muchas veces aisladas en sus casas y con dificultades para aprender un nuevo idioma. Actualmente, existe una red de mujeres en Biel, que reúne a unas 30 organizaciones, “La Plaza de Mujeres”, la que trabaja por sus intereses en la política, la cultura y lo social. También existe el centro muticultural “Multimundo”. 🌍

Biel – Bienne es una ciudad de unos 58.000 habitantes, situada en el límite entre la Suiza de habla francesa y la Suiza de habla alemana. Esto significa –entre otros– que todas las calles tienen sus letreros en los dos idiomas y que las publicaciones oficiales de la ciudad y los avisos que ofrecen empleo, también son bilingües. Un fenómeno especial es que sus habitantes, ya sea que hablen francés o alemán, conversan –cada quien– en su lengua materna, lo que no les impide entenderse.

Biel está a los pies de la montaña del Jura y tiene un lago de unos 15 km. de largo, con barcos de pasajeros, pescadores profesionales y deportes náuticos. Los alrededores de Biel, con su variedad de paisajes, es una región de descanso. Sin embargo, la ciudad es más famosa por los relojes. Marcas mundialmente conocidas como Omega, Bulova, Rolex y Swatch tienen aquí su sede y su origen. En algún momento hubo más de 200 talleres, donde se producían partes o relojes enteros. En la industria del reloj, tradicionalmente, han trabajado muchas mujeres, requeridas por su habilidad para realizar trabajos finos y por recibir un salario menor. En la segunda mitad del siglo 20, la competencia de los países asiáticos –especialmente Japón– creció de tal manera que hoy la industria del reloj –en Biel– es sólo una entre otras ramas de la economía. Si bien esto no es un

mujeres de Biel lo lograron. Su discapacidad fue su chance. Una era encorvada, la otra tenía una pierna de madera. No tenían esperanza alguna de casarse, y de esta manera tener su vida asegurada. Ambas estudiaron arte y juntas instalaron su taller y de esa manera –cada una en su especialidad pudieron ganar su sustento.

Estación 9. La ciudad Biel – Bienne es conocida por la pujante industria de relojes en el siglo 19. Muchas de las marcas conocidas fueron inventadas y producidas en la ciudad: Omega, Rolex, Bulova, Swatch, etc.

Detrás de las grandes ventanas en el último piso –debajo del techo- de los grandes edificios se encontraban –en los lugares más iluminados- los talleres de relojería. Era “bien visto” que las mujeres trabajaran en la industria de relojes. Ellas manipulaban con mucha habilidad estas piezas extremadamente delicadas.

Después de caminar por este recorrido, muchas personas –hombres y mujeres– tienen ganas de conocer más sobre la vida y las realidades de mujeres en la ciudad. Es diferente caminar por la ciudad donde no solo los hombres son –en el sentido literal de la palabra– los puntos de refe-

rencia. De repente la ciudad comienza a vivir de otra manera.

En este recorrido, las historiadoras intencionaron que salieran a la luz las realidades cotidianas y la diversidad de las mujeres. Concientemente renunciaron a la posibilidad de desenterrar simplemente algunas mujeres famosas y poner –en analogía con la comprensión acostumbrada de la historia, heroínas sobre el pedestal. Se trató más bien de desarrollar una sensibilidad para las realidades de mujeres; posibilitarles el poder conectarse con sus raíces. Y para los hombres, ampliar su perspectiva y ver una historia común para mujeres y hombres.

Formas de hacer este recorrido: se puede comprar la guía impresa y hacerlo por su cuenta o acceder al recorrido guiado que periódicamente ofrece la red de mujeres de Biel. Se intenta también de motivar con acciones especiales a escuelas, empresas y adultos/as mayores de organizar este recorrido para ocasiones especiales. 📄

* Catina Hieber, teóloga suiza. Interesada en la relación entre teología, espiritualidad, género y acción política. Vive y trabaja en Biel-Bienne, Suiza.

EFFE

espacio de mujeres para la formación y el empleo.

En la introducción a la versión española de este libro, se señala que el método del Balance de Competencias, creado por EFFE (espacio de mujeres para la formación y el empleo), en Biel (Suiza), está basado fundamentalmente en la recuperación de la historia de vida y en los conceptos de la Educación Popular desarrollados por Paulo Freire: “nadie educa a nadie, nadie se educa solo. Los hombres se educan en comunión, a través de la mediación del mundo”. Presentamos un extracto de dicha introducción.

Realizar el propio balance-portafolio es como visitar el jardín que uno ha ido sembrando, mirar con detenimiento cada una de las plantas, descubrir aquellas que crecieron sin que uno se diera cuenta y examinar las múltiples propiedades que contienen. Todas y todos adquirimos conocimientos y aptitudes a partir de las experiencias de vida, en el contexto que nos ha tocado vivir y no únicamente desde la

educación formal. Los aprendizajes realizados en la práctica son, en su mayoría, conocimientos tácitos, implícitos que son difíciles de evaluar, más aún de acreditar. El Balance-Portafolio de Competencias es una herramienta que ayuda a identificar, tomar conciencia y valorizar los recursos adquiridos en la experiencia a lo largo de la vida y en todos los ámbitos (familia, formación, empleo, tiempo libre, compromisos sociales, etc.). Asimismo se evidencia la manera particular que cada persona tiene de movilizar y combinar los propios recursos para realizar las diferentes tareas a las que se enfrenta. Es un proceso que se realiza en el seno de grupos pequeños y un producto –el portafolio– en el que queda plasmada la constancia del camino recorrido y que puede servir de base de datos para la elaboración de un currículum vitae.

Este libro, que contiene el itinerario del desarrollo del método, ya ha sido traducido al italiano y al alemán. Me siento incitada a presentar la versión

española hablando del motivo que me impulsó a hacerla. Soy psicóloga social, nací en Bolivia, hija de padres europeos y viví 32 años en Suiza, sin perder los lazos estrechos que me unen a América Latina. Al elaborar mi propio Balance-Portafolio de competencias en Biel y descubrir esa nueva perspectiva sobre las capacidades, me surgió la idea de implementar la práctica en el mundo hispano-hablante. Por la diversidad de culturas que conviven en la Argentina, consideré que representaría una buena puerta de entrada a América Latina.

Alentada por el equipo de EFFE, me capacitó como acompañante en Balance-Portafolio de Competencias. Me instalé en Santa Fe, Argentina. Con el asesoramiento de Rubén Salami traduje el libro que sistematiza el método. Organicé talleres que culminaron con un taller de capacitación y, comprobando el gran interés que esta técnica allí despierta, cumplí con el propósito de multiplicación. De esta manera se reanudó el viaje continuo de ida y vuelta de personas y conceptos.

La experiencia en Argentina

El Balance-Portafolio de Competencias es detener la marcha en un momento clave, analizar la situación para movilizar las energías hacia un cambio. En las palabras de una participante de un grupo: "Me descubrí, recordé, confirmé y acepté capacidades y destrezas personales que ignoraba o había olvidado. Aprendí a valorar mi fuente natural de recursos, que creo, es en realidad mi alma, la que va armando mi propia vida." (Patricia Berrone)

De las primeras experiencias de trabajo en Santa Fé, está en vías de constitución una asociación argentina formada por personas capacitadas en el acompañamiento del método EFFE, en estrecha relación con la institución suiza, que se propone difundir e implementar el método. Dos integrantes –Marta Rodríguez y Liliana Feuillet– aportaron las siguientes reflexiones:

Algunos fundamentos sintéticos de la pertinencia y oportunidad de una herramienta como la que propone el Balance en Argentina.

El Balance de Competencias aparece como una herramienta pertinente y eficaz para:

La cuestión del replanteo laboral, profesional y económico.

Con índices altísimos de desempleo, una recesión económica de larga data, la cuestión del empleo,

el desarrollo profesional y la resolución económica personal y familiar requieren de mucha creatividad, de reconducir o reciclar recursos que no están a la vista y de un balance de posibilidades a encontrar en la propia experiencia.

La revalorización de la propia experiencia en la participación social.

Si hay algo que ha quedado claro en la sociedad argentina, es la incapacidad de sus instituciones de resolver esta profunda crisis. La recreación de las formas organizativas y la construcción de nuevos sistemas de representación requieren también una valorización conciente de los recursos puestos en práctica en estos últimos meses por los distintos actores sociales.

La toma de conciencia de los recursos existentes -sobre todo los que están naturalizados- como capital disponible para tener más posibilidades frente a la crisis.

Pararse en la constante inestabilidad tanto política, como económica, jurídica y social requiere de un auto-ajuste muy grande para no sucumbir y poder, no sólo sobrevivir, sino planificar la vida, afrontar el futuro y resolver todas las cosas cotidianas.

La conciencia del modo de movilizar (y de combinar) los recursos como manera de operar frente a la realidad.

La crisis puso fuera de juego los modos de operar la realidad que cada uno, y la sociedad en general, veníamos aplicando. Esta exigencia de reformulación requiere de un conocimiento conciente de esos recursos para redireccionarlos. 📌

Mónica Prodon
Santa Fe, octubre 2002

Fuente:

EFFE. De la biografía al proyecto. Balance Portafolio de Competencias. Santa Fé, 2002: pp. 5-7

Para cualquier información relativa al método o al libro:

Effe
Rue Sessler 7
CH-2502 Biel/Bienne (Suiza)
Email : effe@bluewin.ch

O al « grupo argentino »

Email : balanceportafolio@hotmail.com

Otra economía es posible

I Encuentro-Asamblea. Red de Centros Laicos Cono Sur.

Ana María Devaud*


Mi primer recuerdo de este encuentro es el canto de los pájaros que todas las mañanas me despertaban en Buenos Aires. El canto de esta asamblea provenía de una enorme araucaria y se mezclaba en claves increíbles.

El primer día me dediqué a escuchar, a mirar rostros nuevos en sus diferentes actitudes y hermosos acentos. Durante el segundo día pude darme cuenta de la confianza y del compañerismo. El miércoles comenzamos con la ponencia “Comunidad Cristiana y Resistencia al Imperio”. Un título fuerte, preludio de una ponencia ordenada, lógica, a la luz de la Biblia. Allí vislumbramos un camino de opciones económicas, políticas, entre vida y muerte planetaria. Luego nos reunimos para compartir nuestro trabajo ¿cuál... poner nombre de ponencia.....?. Percibí detrás de estos rostros amables y sencillos, un esfuerzo serio y tenaz, desde perspectivas diversas. Entre las ponencias siempre existía un momento alrededor de un mate o un cigarrillo, en un hermoso jardín. Allí también había asamblea: lo que creí un sólo árbol eran tres, unidos sus follajes en la copa, en perfecta y colorida armonía. Había asamblea de rosas, jazmines y lavandas.

El jueves lo quisiera llamar el día de los aprendizajes. Cristina Lazcano, pobladora y líder, dedicada al reciclaje de cartones, nos señaló caminos hacia el emprendimiento solidario, donde la ética prime por sobre las conveniencias y utilidades. En la tarde, nos juntamos con la Cooperativa de Trabajadores 25 de mayo, que está a cargo de una enorme instalación - abandonada por sus dueños- y que también busca un sentido más solidario

para su arriesgada empresa.

El día viernes lo denominaría el día de la luz y el entendimiento. Comenzamos con la ponencia “Capitalismo financiero y construcción de una subjetividad imperial”, a cargo de Néstor Míguez. Cambiar los paradigmas, los lenguajes, pensar lo que decimos, cómo lo decimos. Recuperar nuestra autonomía de pensamiento, perder el temor a las palabras. Luego nos sumergimos, con Nora Cortiñas, abuela de la Plaza de mayo, en el tema “Poder Económico y Derechos Humanos”, emocionante testimonio de una testiga y víctima de la dictadura argentina. Primero nos conmovió su antiguo y fresco dolor. Luego nos sorprendió con la hermosa construcción de una nueva lucha. Enseguida, Beverly Keen, con su ponencia “Perspectiva Norte-Sur. Deuda Externa y Comercio Justo”, recorrió el velo, nos mostró algunas partes del monstruo que vive, planifica y maneja, a través de la transacción del dinero, a toda una sociedad. Nuestros amigos de NARDA –Red de Laicos de América del Norte– también se informaron y, sobre todo, se sorprendieron por lo que ocurre y seguirá ocurriendo si no nos ponemos en movimiento.

Así, con el sentimiento de que no sólo otra economía es posible, sino indispensable, me fui despidiendo de todos, un poco en silencio, debido a mi emoción, porque **la asamblea fue un encuentro de personas claras, ligadas a la tierra, al viento, con miradas frontales, con cariño y risas. ¿Nos veremos nuevamente? Lo importante es que ya nos encontramos.** 

* Ana María Devaud, encargada del Área de Redes del Colectivo Con-spirando. Vive y trabaja en Santiago de Chile.

Rito

Foro Social Chileno Con las mujeres, otro mundo es posible.

Virginia Vargas*



Javiera Muñoz H.

Durante el fin de semana del 19-21 de noviembre, se realizó el primer Foro Social Chileno para acatar el sueño del Foro Social Mundial—que se realizará otra vez en Brasil en enero, 2005—que “otro mundo es posible”. Coincidió con la reunión del APEC y la llegada de muchos líderes mundiales, incluyendo el Presidente de EEUU, George Bush. Las y los chilenos estaban sorprendidos por su propio entusiasmo, solidaridad y presencia masiva. En la marcha convocado por el Foro se calculan que habían más de 50,000 participantes—la marcha más grande que se puede recordar en tiempos modernos. Y la más diversa: estaban presentes organizaciones de derechos humanos, ecológicas, homosexuales, indígenas, eclesiales, sindicatos, y mujeres por supuesto. Dentro de esta diversidad, había grupos por la protección de los animales, practicantes de Flores de Bach, chicos de Hip Hop, la Escuela de Circo, entre muchas otras. Esta tremenda diversidad estaba reflejada en el abanico de actividades ofrecidas durante el Foro: talleres y paneles sobre el transexualismo, el deterioro de la capa de ozono, las implicaciones de los Tratados de Libre Comercio, los peligros de los productos transgénicos, la triste historia de las mujeres dentro de las iglesias cristianas, etc. Había una sensación que el movimiento social en Chile —que ha estado estancado por un buen tiempo— estaba rebrotando. Las y los mismos participantes se dieron cuenta que son mucho más de lo que pensaban y que existe una gama de respuestas creativas desde las necesidades más diversas. Se nota que la gente se está organizando desde sus propios espacios, desde sus propios “territorios”—y desde estos espacios está emergiendo un movimiento cultural que Chile tiene

que tomar en cuenta.

Dentro del Foro, las organizaciones de mujeres ganaban un espacio muy importante y armaban una gran Carpa de la Mujer para visibilizar el movimiento de las mujeres en Chile. Bajo esta carpa, las mujeres encontraron un lugar propio, un lugar de contención y sororidad. Se encontraron en mini-talleres y tertulias para compartir reflexiones sobre sus derechos y sus sueños y aprovecharon de levantar su trabajo (publicaciones, investigaciones, proyectos) y celebrar sus logros. Uno de estos logros era la presencia de la maqueta de una escultura, En Memoria de las Mujeres, que sería inaugurado el próximo 8 de marzo en el centro de Santiago. Está hecha en memoria de tantas mujeres que han sido torturadas y asesinadas durante la dictadura (1973-1990) y sería un espacio para la reflexión y para "hacer memoria".

Para clausurar las actividades de la Carpa de las Mujeres, el Colectivo Con-spirando ofreció el siguiente rito:

El Rito

En el centro de la Carpa de las Mujeres, ubicamos diferentes elementos: un atrapa sueños, velas, palo santo y una gran tela con agujeros. Comenzamos con música y conexión con nuestros cuerpos. Luego escribimos, en pequeños papeles, las necesidades, anhelos y propuestas que tenemos, como mujeres y como organizaciones, y los pusimos en los agujeros de la tela, simbolizando nuestro compromiso con los deseos y búsquedas de nuestro movimiento. Y llamamos a nuestro círculo a aquellas que ya no están con nosotras: a las abuelas, madres, amigas, hermanas... a las que resistieron en las dictaduras del continente y lucharon por democracia en el país y en la casa... a quienes sufrieron la tortura y la muerte... a quienes murieron en Chicago por exigir sus derechos laborales... a aquellas que en los años '60 se sacaron sus sostenes, como símbolo de protesta contra el machismo... a las que consiguieron que fuéramos consideradas ciudadanas... y todas ellas estuvieron en nuestro círculo, compartiendo nuestra búsqueda de paz y solidaridad.

Guardamos esta tela y queremos ocuparla para recordar nuestro compromiso, durante

MANQUEHUE
AGENCIA DE VIAJES Y TURISMO



07 días / 06 noches

PROGRAMA INCLUYE:

Pasaje aéreo **Santiago/Bariloche / Santiago**

Vuelo directo sky

6 Noches de alojamiento en Hotel Internacional 3*

Media Pensión (Desayuno – Cena)

Traslados Aeropuerto / Hotel / Aeropuerto

Excursiones - Circuito chico - Visita Fabrica de Chocolates

Visita al Casino - Trago de bienvenida

Espacios confirmados : Enero 28

Febrero : 03, 09, 15, 21

Valor por persona en base a hab.doble **US\$ 299**

VIAJES Y TURISMO MANQUEHUE

SAN SEBASTIAN 2701 LAS CONDES

TEL.: 56-2-431.91.35

FAX 56-2-2317216

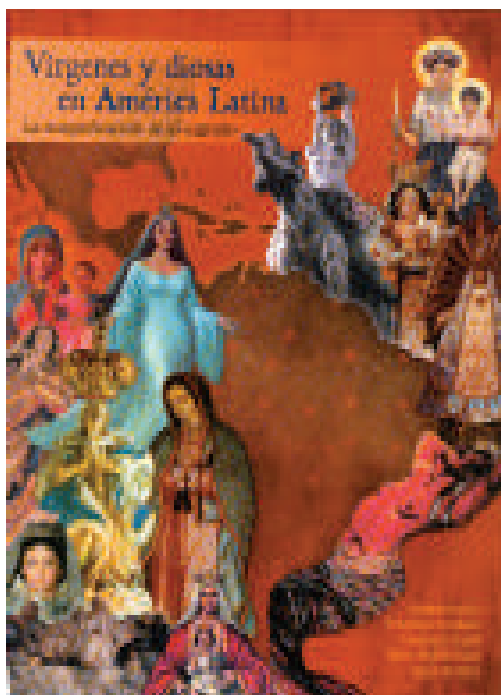
CEL.: 09.440.66.91

EMAIL: ventas@turismomanquehue.cl

la celebración del próximo día internacional de la mujer.

El poder sentir la presencia de las mujeres de ayer, hoy y mañana, hace renacer en nosotras la confianza y las ganas de crear un mundo mejor.

* Virginia Vargas, publicista. Encargada de marketing de las producciones Con-spirando. "Proyecto Tarjetas" Participa en el Colectivo Con-spirando.
Correo electrónico: conspiratarjetas@terra.cl



Virgenes y diosas en América Latina: La resignificación de lo sagrado.

Verónica Cordero, Graciela Pujol, Mary Judith Ressa y Coca Trillini, coordinadoras. Colectivo Con-spirando y Red Latinoamericana de Católicas por el Derecho a Decidir. Montevideo: Doble clic, editoras. 2004, 264 pp.

Las devociones marianas en América Latina tienen en común una trama histórica que las conecta con la ancestralidad indígena. El culto a María intentó desplazar a los cultos locales, dejándolos en la clandestinidad, como sucede con la Pachamama en la cultura andina, la diosa Tonantzin en México, La Ñusta-Huillac en Chile, Qana It'zam en Guatemala, Ochún en Cuba, Iemanjá en Brasil, María Lionza en Venezuela.

Este libro presenta una reflexión nacida de una investigación colectiva de mujeres realizada, en diez países, por once equipos locales y un equipo coordinador. La propuesta fue investigar las deidades o figuras ancestrales femeninas que subyacen en las Virgenes en Latinoamérica.

Desde una mirada de género, esta búsqueda, que priorizó la subjetividad como opción metodológica, revela una parte oculta de nuestra historia cultural

y personal. Los relatos, en su diversidad, ponen de manifiesto la fuerza de la hegemonía de los símbolos cristianos que relegaron los valores culturales y religiosos de las tradiciones indígena y africana, y nos ayudan a percibir el sentido de los mitos antiguos y de su fuerza aún tan viva en el presente.

El símbolo de la Virgen Madre pura, sumisa y sacrificada ha reforzado históricamente el estereotipo cultural de la mujer latinoamericana y su forma de vivir la sexualidad y la maternidad. Pero más allá de este mandato patriarcal que coloca a las mujeres en una relación de dependencia con los hombres, es preciso recordar que la referencia a lo femenino simbolizado por las mujeres Madres, Virgenes y Diosas tiene que ver también con una experiencia humana primordial.

Es necesario guardar siempre la tensión que subyace en todos

los símbolos. Ellos nos oprimen y nos liberan, nos hablan de la subjetividad presente pero nos remiten al mismo tiempo a la ancestralidad y a la construcción del futuro. Resignificar los símbolos y nuestra espiritualidad mediante un proceso de búsqueda y creación es el primer paso dado por esta investigación.

Incluye investigaciones sobre:

Chile: La Virgen del Carmen y la bella Tirana del Tamarugal.

Guatemala: Qana It'zam y la Virgen de los Desamparados.

Brasil: Iemanjá y Nuestra Señora de la Concepción.

Bolivia: La Virgen de la Candelaria de Copacabana y la Pachamama

Peru: La Virgen de la Candelaria de Puno y las huellas de la memoria.

Argentina: La Virgen de Luján y la fuerza de los arquetipos.

Venezuela: La Diosa-Reina María Lionza: ni madre ni virgen.

Ecuador: La Virgen del Quinche y los imaginarios prehispánicos.

Uruguay: La Virgen de los Treinta y Tres y la identidad negada.

Cuba: Oshún y la Virgen de la Caridad del Cobre.

Chile: Las Virgenes de la Frontera y la cristianización de la naturaleza.

México: La Virgen de Guadalupe y la Diosa Madre Tonantzin.

Epílogo: Ivone Gebara

Valor:

US \$12.00 (más \$5.00 costos de envío)

Chile: \$7.000

Colectivo Con-spirando,

Casilla 311, Correo Nuñoa, Santiago, Chile.

Desde Con-spirando,
una invitación a
concernos y compartir
anhelos, logros,
sueños.....

Calendario de Ritos: 2005

- Marzo, Lunes 21: Rito de otoño
- Junio, Martes 21: Solsticio de invierno
- Septiembre, Jueves 22: Rito de primavera
- Octubre, Lunes 31: En memoria de las brujas
- Diciembre, Lunes 19: Solsticio de verano

Lugar: Colectivo Con-spirando,
Malaquias Concha 043,
fono: 222-3001

Hora: 19:00 horas

Area de Transformación:

- Módulo: "Nuestro Cuerpo,
Nuestro Territorio"

Facilitadoras:

Josefina Hurtado
Ute Seibert

- Encuentro anual sobre
Espiritualidad y Etica
Ecofeminista
- Además, ofrecemos talleres
a grupos e instituciones en
las áreas de:
 - Ecofeminismo
 - Teología feminista
 - Diosas, mitos y arquetipos
 - Rituales
 - Trabajo corporal
 - Danzas, meditaciones en movimiento

Area Publicaciones

Con-spirando: Revista latinoamericana de ecofeminismo, espiritualidad y teología

TEMAS – 2005*

Nº49: ¿Quién es María Magdalena? Levantando la sospecha hermenéutica

Nº50: Comunidades sustentables de mujeres: ¿un sueño utópico?

Nº51: Nuestras historias: Revelando pistas de sanación, liderazgo, empoderamiento

*Títulos provisorios

Libros

Últimas publicaciones:

Virgenes y diosas en América Latina: La resignificación de lo sagrado

Veronica Cordero, Graciela Pujol, Mary Judith Ressa, Coca Trillini, coordinadoras
Santiago de Chile, 2004

Without a vision, the people perish: Reflections on Latin American ecofeminist theology

Mary Judith Ressa
Santiago de Chile, 2003

correo electrónico: conspira@terra.cl
www.conspirando.cl

NOMBRE	ISBN	ISBN
META 20 MUJERES DESCUBRIENDO UNA NOVA PROYECCION	720000	1270000000
MICROECONOMIA	720000	220000
ANOVULACIONES	420000	420000
MICROECONOMIA	420000	420000
ANOVULACION	420000	420000
NORVETAL	420000	420000
MICROECONOMIA	420000	420000
POSTINOR 2 (Estronoxil Chile)	720000	720000

Si debe tomar la dosis indicada en el recuadro y la misma marca los dos veces.

El gobierno chileno garantiza el acceso a la salud y el bienestar social y administrativo. CHILE A.S.

El gobierno chileno garantiza el acceso a la salud y el bienestar social y administrativo. CHILE A.S.

Santiago: 722 000 000 / 722 000 000
Fax: 722 000 000
Vía Web: www.conspirando.cl
Correo: conspira@terra.cl
Punto de venta: 722 000 000

www.conspirando.cl
conspira@terra.cl

Contactos**

Argentina

Mabel Filippini
CEASOL
Terrada 2324
1416 Buenos Aires
Tel : 54-1 503-3674
Fax: 54-1 503-0631

Coca Trillini
C.C. 269 Suc 20 (B)
1420 Buenos Aires
Argentina
Telefax:54 11 4300 9808
ctrillini@yahoo.com

Grupo Ecueménico
de Mujeres F.E.C.
Pedernera 1291,
San José 5519
Mendoza

Australia

Maggie Escartin
P.O. Box 165
Hunters Hill, NSW, 2110
Fax: 612-9 879 7873

Bolivia

Centro de Estudios y
Trabajo de la Mujer
Calle Junín 246
Casilla 4947, Cochabamba
Tel: 591-42-22719

Brasil

Ivone Gebara
Rua Luis Jorge dos Santos, 278
Tabatinga
54756-380 Camaragibe - PE

Sandra Duarte
Universidade Metodista de Sao Paulo
Post Graduado en Ciencias de Religión
Rua do Sacramento, 230
Rudge, Ramos
San Bernardo do Campos - SP
Brasil 09640-000

Costa Rica

Janet W. May
Apartado 901
1000 San José
janmay@smtp.racsa.co.cr

Ecuador

Hna. Elsie Monge
Comisión Ecueménica de
Derechos Humanos
Casilla 1703-720
Quito, Ecuador
Fono/fax: 58025
cedhu@ecuanex.net.ec

Europa

Lene Sjørup
Skattebollevej 22
DK-5953 Tranekaer
Dinamarca
lsjorup@post.tele.dk

Julie Clague
Department of Theology &
Religious Studies,
Glasgow University
4 Professor Square
University Avenue
G12 8QQ
Inglaterra
J.Clague@arts.gla.ac.uk

Estados Unidos

WATER
8035 13th Street
Silver Spring, MD 20910
Fax: 301 589-3150
water@hers.com

CAPACITAR
23 East Beach Street, Suit 206
Watsonville, CA 95076
Fax: 408 722-77043
capacitar@igc.apc.org

Nicaragua

Anabel Torres
"Cantera"
Apdo. A-52
Managua
Tel: 505-2775329
Fax: 505-2780103
cantera@nicarao.org.ni

México

Mujeres para el Diálogo
Apartado Postal 19-493
Col. Mixcóac
03910 México, D. F.

Perú

Rosa Dominga Trapasso
Talitha Cumi
Apartado 2211
Lima 100
Tel: 51-14-235852

Venezuela

Gladys Parentelli
Apartado Postal 51.560
Caracas 1050 A
gparentelli@cantv.net

** Los Contactos son aquellas organizaciones o personas a las cuales puedes solicitar información acerca de la revista y/o de nuestro Colectivo Con-spirando.*

Quisiera regalar una suscripción o hacer una donación a la revista *Con-spirando*

Nombre y/o Institución: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____
Estado: _____
País: _____
Fono/fax: _____
E-mail: _____

suscripción/donación

suscríbete

Quisiera suscribir/me a la revista *Con-spirando*

Nombre y/o Institución: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____
Estado: _____
País: _____
Fono/fax: _____
E-mail: _____

suscripciones

dona

Valor suscripción 2005:

(3 Números al año)

Chile: pesos..... pesos\$7.000
América Latina:.....
US\$25.00..... Resto de Mundo:
US\$30.00
Instituciones:.....
US\$36.00

Alternativas para envío de pago:

- ◆ Giro nacional o internacional a Malaquías Concha 043, Santiago, Chile.
- ◆ Cheque en carta certificada a Casilla 371-11, Correo Nuñoa, Santiago, Chile.
- ◆ Chile: depósito —y envío de fax del depósito, fono/fax 2223001— en Cuenta Corriente del Banco del Desarrollo, 000-01-08290-6

suscríbete
Desde Con-spirando,
te recordamos que es tiempo de renovar tu suscripción y continuar compartiendo, construyendo y celebrando y con-spirando...



N° 45
Virgenes y Diosas
de América Latina



N° 46
Éticas y
sexualidades



N° 47
Otras realidades:
misticismo,
chamanismo
y locura